

Universidad Católica de Santa María

Escuela de Post Grado

MAESTRÍA EN DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

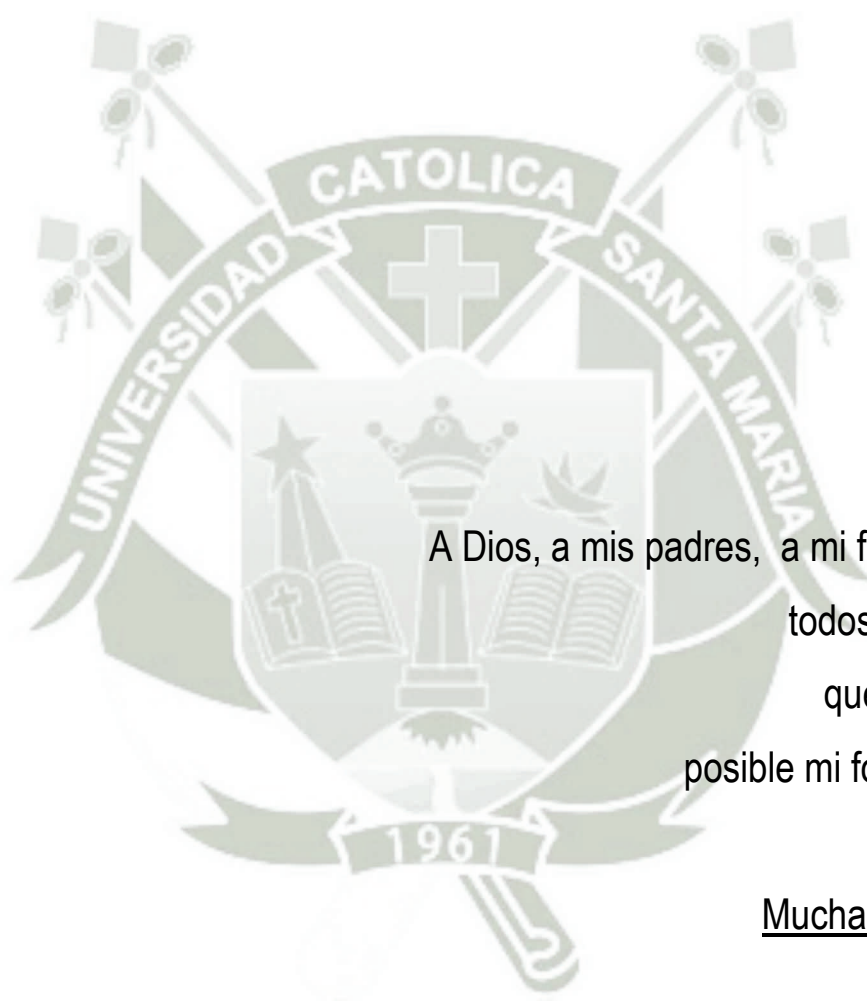


LA PRESENCIA Y EXIGENCIA DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EN LA FORMACIÓN Y DESARROLLO DEL LIDERAZGO EN LA JUVENTUD

Tesis presentada por el Bachiller
VÍCTOR RAÚL INGA SÁNCHEZ
Para optar el Grado Académico de
**MAGISTER EN DOCTRINA SOCIAL DE
LA IGLESIA**

Arequipa – Perú

2009



A Dios, a mis padres, a mi familia y a
todos aquellos
que hicieron
posible mi formación.

Muchas Gracias

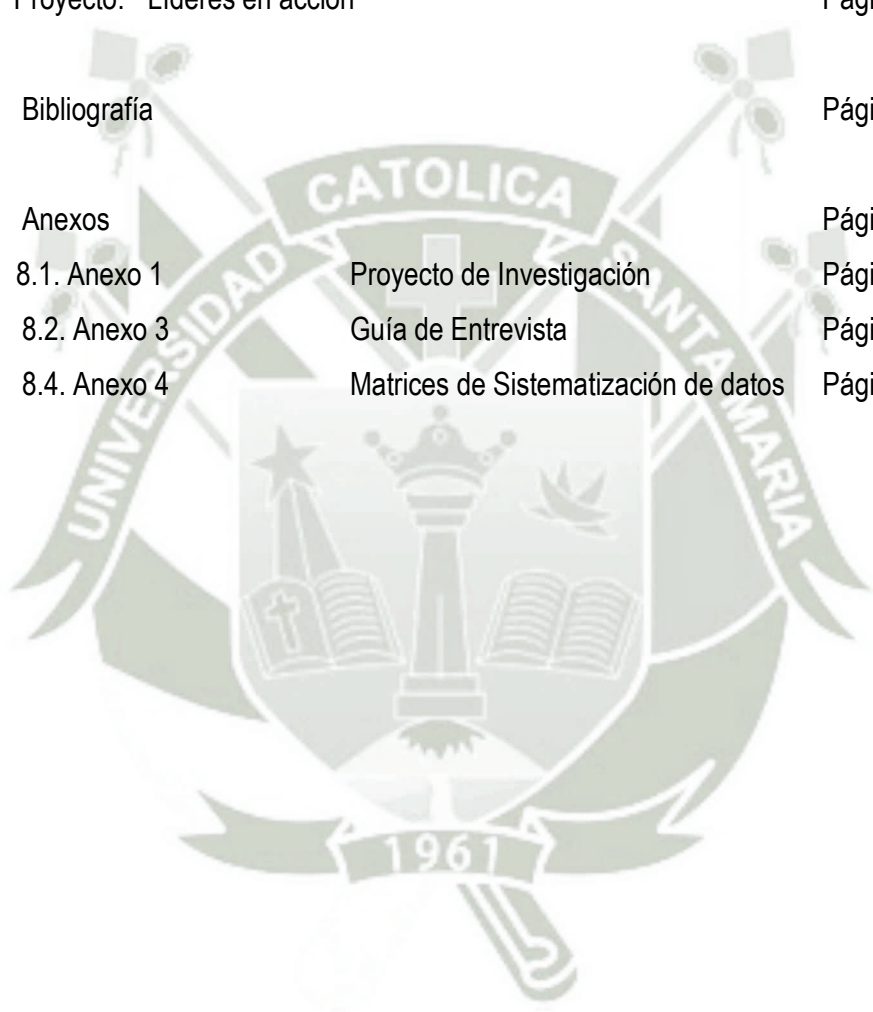
“El objeto primario de esta enseñanza social es la dignidad personal del hombre, imagen de Dios y la tutela de sus derechos inalienables. La Iglesia ha ido explicitando sus enseñanzas en los diversos campos de la existencia, lo social, lo económico, lo político, lo cultural, según las necesidades. Por tanto, la finalidad de esta doctrina de la Iglesia –que aporta su visión del hombre y de la humanidad- es siempre la promoción de liberación integral de la persona humana, en su dimensión terrena y trascendente, contribuyendo así a la construcción del Reino último y definitivo, sin confundir sin embargo, progreso terrestre y crecimiento del Reino de Dios”

Puebla n. 475

ÍNDICE GENERAL

1. Resumen de la Investigación	Página 5
2. Abstract	Página 7
3. Introducción	Página 10
4. Sistematización e Interpretación de Datos	
Capítulo I Fundamentos Doctrinales: La Doctrina Social de la Iglesia exige formación y desarrollo del liderazgo de los jóvenes.	Página 12
1.1. La dignidad humana como base de la igualdad en su entorno	
1.2. La dimensión personal – social en su accionar	
1.3. Las exigencias hacia el compromiso	
Capítulo II El Liderazgo Juvenil desde la Doctrina Social de la Iglesia: criterios de formación	Página 21
2.1. La juventud en la iglesia	
2.2. La juventud en el marco de los documentos eclesiales	
2.3. El liderazgo y el compromiso social de todo creyente según la Doctrina Social de la Iglesia	
2.4. El compromiso social en la Doctrina Social de la Iglesia	

Capítulo III El Liderazgo Juvenil dentro de un contexto	Página	33
3.1. El nuevo contexto mundial		
3.2. La respuesta de la sociedad		
5. Conclusiones	Página	47
6. Sugerencias	Página	50
Proyecto: “Líderes en acción”	Página	52
7. Bibliografía	Página	57
8. Anexos	Página	61
8.1. Anexo 1 Proyecto de Investigación	Página	62
8.2. Anexo 3 Guía de Entrevista	Página	104
8.4. Anexo 4 Matrices de Sistematización de datos	Página	106



RESUMEN

La Investigación intitulada “*La presencia y exigencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación y desarrollo del Liderazgo en la Juventud*”; surge ante la necesidad de constatar las bases doctrinales, los criterios de formación e indicadores de la influencia significativa de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación humana – cristiana de los jóvenes y el nivel de liderazgo derivado de ella, aspectos que permite al joven comprometerse con la realidad.

Son dos las variables que encontramos en esta Investigación; la primera de ellas, *la presencia y exigencia de la Doctrina Social de la Iglesia* cuyos indicadores entre otros serían:

- Reconoce la dignidad humana como base de la igualdad en su entorno;
- Identifica la dimensión personal – social en su accionar;
- Describe las exigencias derivadas de la Doctrina Social de la Iglesia;

La segunda variable es la *formación y desarrollo del Liderazgo en la Juventud*; cuyos indicadores son los que menciono a continuación:

- Interioriza los valores cristianos - humanos derivados de la Doctrina Social de la Iglesia,
- Promueve el compromiso social y su dimensión ética en su entorno;
- Desarrolla acciones de compromiso pastoral y social en contextos cercanos;

Es así, que la mencionada Investigación tiene como Objetivos:

1. Precisar los fundamentos doctrinales que sustentan que la Doctrina Social de la Iglesia exige formación y desarrollo del liderazgo de los jóvenes.
2. Determinar el liderazgo juvenil y los criterios de acción desde las exigencias de la Doctrina Social de la Iglesia.
3. Comprobar si en el Colegio Santa María Marianistas ha habido influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación de los jóvenes líderes comprometidos.

Asimismo, se plantea como Hipótesis General de la Investigación:

Dado que la Doctrina Social de la Iglesia se sustenta en la dignidad humana por lo que exige un compromiso con los más necesitados y, considerando que el liderazgo requerido por la juventud se circunscribe en principios y valores; es probable que el liderazgo juvenil requiera en su formación una influencia significativa de la Doctrina Social de la Iglesia y un adecuado y suficiente conocimiento del mismo.

El Informe de Investigación que se presenta resume todo el proceso de investigación; para su desarrollo se tuvo como aspecto fundamental el acopio de información relevante que sustente la presencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación y desarrollo del liderazgo en la juventud, para lo cual se hizo consulta bibliográfica a los Documentos de la Iglesia, a las Exhortaciones y Encíclicas de los Sumos Pontífices. Para el cumplimiento de los objetivos propuestos y la verificación de la Hipótesis General se tuvo que atender las variables e indicadores a través de entrevistas con jóvenes en forma de Focus Group. También se realizaron entrevistas con personas encargadas de la pastoral juvenil de la Conferencia Episcopal Peruana y de algunas Parroquias de la ciudad de Lima; además de los miembros de la Congregación Marianistas, y con las autoridades responsables de la gestión del Colegio Santa María Marianistas.

Teniendo estos parámetros; y luego de realizado el proceso de verificación se puede decir que *la Hipótesis General planteada ha sido Probada*; en la medida que de acuerdo a las Enseñanzas Sociales, al Magisterio de la Iglesia, a las Exhortaciones de los Sumos Pontífices, a las conclusiones de las diversas Conferencias Episcopales de Latinoamérica; la juventud está llamada a transformar el mundo lo que amerita que en su formación y participación tengamos en cuenta los criterios del bien común, la participación, la solidaridad, subsidiaridad, servicio y paz; principios y valores que son base de la Doctrina Social de la Iglesia.

En cuanto a los aspectos aplicativos dentro del Colegio Santa María Marianistas, el análisis documental y las entrevistas me permite sostener que los alumnos del Nivel Media Alta del Colegio Santa María Marianistas *tienen un adecuado y suficiente conocimiento que la Doctrina Social de la Iglesia* así como poseen claridad de los principios y valores que la sustentan, pero existe *un liderazgo poco efectivo y eficaz, sin sistematización adecuada y sujeto a la espontaneidad de los alumnos*, de ahí que estos alumnos consideran a la Doctrina Social de la Iglesia *poco influyente en su formación*.

ABSTRACT

The study titled, “The Presence and Existence of Catholic Church Social Doctrine in the Formation and Development of Youth Leadership” arises out of the necessity to verify the significant influence that the church’s Social Doctrine has in the formation of Christian youth. This study examines the basic doctrines, formation criteria and the level of leadership derived from the Church’s Social Doctrine along with the aspects that permit today’s youth to commit to this reality.

We considered two variables in this study. The first is the presence and existence of the Catholic Church’s Social Doctrine, which (among other elements) has the following indicates:

- Human dignity is based in an environment of equality;
- To Identify the personal dimension with respect to social action;
- To Describe the requirements derived from the church’s Social Doctrine;

The second variable is the formation and development of youth leadership with the following indicators:

- Internalization of Christian values – human derivatives from the church’s Social Doctrine;
- To Promote a social and ethical commitment in youth environment;
- To Develop religious and social dimensions in close connection to one another;

Therefore, the aforementioned study has the following objectives:

1. To Specify the fundamental principles that sustain the church’s Social Doctrine in the formation and development of youth leadership.
2. To Determine the actionable criteria for youth leadership in accordance with the Social Doctrine.

3. To Verify if Colegio Santa Maria Marianistas has influenced the formation of young leaders in accordance with the Social Doctrine.

Accordingly, the general hypothesis of the study is:

Given that the church's Social Doctrine sustains human dignity by promising to help the most needy populations; considering that youth leadership requires adherence to these principles and values, it is probable that the formation of youth leaders requires a significant influence, knowledge and understanding of the church's Social Doctrine.

The final report of this study summarizes the entire process of this investigation. Fundamental for its development was the collection of relevant information to support the church's Social Doctrine and development of youth leadership. Therefore, bibliographical church documents, Papal Exhortations and Encyclical Letters were consulted as part of this investigation. To complete the proposed objective, verify the general hypothesis and attend to the variable indicators, interviews were conducted with youths in the form of a focus group. Additional interviews were conducted with individuals in charge of religious youth groups with the Peruvian Episcopal Conference, members of the Marianista Congregation and authorities responsible for the management of Colegio Santa Maria Marianistas.

With these parameters and realization of the verification process, it is possible to say that the general hypothesis has been proved to the extent that it is in agreement with the Social Teachings, General Doctrine of the Catholic Church, Papal Exhortations and the various conclusions of the Episcopal Conference of Latin America. Today's youth is called to transform the world, which warrants formation and adherence to criteria for the common good: participation, solidarity, social service and peace. These ideals are the principles and base values of the church's Social Doctrine.

With regard to applying these aspects within Colegio Santa Maria Marianistas, the analysis of document and the interviews permits us to uphold that the students at the secondary level of the school (third, fourth and fifth secondary grades) have sufficient knowledge and understanding of the Social Doctrine and the values and principles which support it. However, there is little effective and efficient leadership, adequate systemization and it is subject to the spontaneity of the students. Hence, these students consider that the church's Social Doctrine has little influence in their formation.

INTRODUCCIÓN

La presente Investigación intitulada “*La presencia y exigencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación y desarrollo del Liderazgo en la Juventud*”; surge ante la necesidad de constatar las bases doctrinales, los criterios de formación e indicadores de la influencia significativa de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación humana – cristiana de los jóvenes y el nivel de liderazgo derivado de ella, aspectos que permite al joven comprometerse con la realidad.

Tal como lo fundamentamos en el Proyecto de Investigación presentado y publicado como Anexo N° 1; este problema de Investigación se ubica dentro del Área Humanista y corresponde al Nivel de Investigación Descriptivo – Relacional.

Es necesario recalcar que se considere la juventud como elemento fundamental de la investigación debido a que constantemente Juan Pablo II, nos recuerda que *la juventudes la esperanza de la Iglesia y que tiene un rol protagónico en el establecimiento de una nuevo mundo*. Asimismo considero que el joven debido a su formación en principios y valores recibidos en el seno familiar y en la escuela, acompañado de los conocimientos esenciales y los criterios de formación y participación propuestos por la Doctrina Social de la Iglesia que se sustenta en la solidaridad, caridad, participación, subsidiaridad, justicia, paz y servicio; puede y debe ejercer un liderazgo eficaz para la consecución de una sociedad más justa, solidaria y pacífica.

Es preciso resaltar que los jóvenes de hoy y adultos de mañana, sean partícipes de la liberación del pecado que la sociedad está inmersa y que sean conscientes que este proceso de liberación radica en transparentar a Cristo Jesús, verdadero y único salvador, quien entregó su vida por la salvación de todos. Es fundamental, que los jóvenes manifiesten el liderazgo cristiano, que no significa poder, autoridad sino por el contrario, trabajar en aras del servicio, justicia y paz.

El Informe que presento tiene tres partes fundamentales:

La primera referida a la sistematización de datos; que la desarrollo en tres capítulos; el primero, presenta y precisa una síntesis de los fundamentos doctrinales que sustentan que la DSI exige formación y desarrollo del liderazgo de los jóvenes. El segundo, determina los criterios de formación el liderazgo juvenil y los criterios de participación desde las exigencias de la Doctrina Social de la Iglesia. En el tercer capítulo, presento las respuestas de las Autoridades Eclesiales, Responsables de la Pastoral Juvenil, Director de una Institución Educativa y la experiencia directa del liderazgo juvenil en un contexto preciso como es el Colegio Santa María Marianistas de Lima.

Una segunda parte, está referida las conclusiones que como sabemos está directamente vinculada a los objetivos de la investigación y a la Hipótesis General de Investigación.

En la tercera parte, planteé algunas Sugerencias a seguir en base al Proyecto: "Líderes en acción" que está en concordancia con los aspectos sostenidos en el Marco Teórico y en las Conclusiones presentadas.

Este Informe es el corolario de un esfuerzo continuo; desde la concepción y clarificación del tema de investigación; el acopio de información y la elaboración y presentación del marco teórico doctrinal que orienta la mencionada Investigación. Asimismo, el acopio, sistematización, análisis e interpretación de los datos recogidos. La verificación de las hipótesis a través del análisis documental, entrevistas y diálogos con jóvenes, autoridades de la Congregación Marianistas, agentes parroquiales, formadores de jóvenes y encargados de la Pastoral Juvenil.

Resalto el constante apoyo de mi familia, amigos, colegas y alumnos que me motivaron para finalizar la investigación planteada y superar los inconvenientes o dificultades que se me presentaron.

Agradezco el apoyo desinteresado de la Comunidad Marianista del Colegio Santa María;

Ruego a Dios y a la Santísima Virgen ilumine a todas las personas que contribuyeron al éxito de la presente Investigación.

Espero que los resultados y las sugerencias presentadas sirvan de apoyo y de base para futuras investigaciones en este campo y sobre todo, con la esperanza de ser aplicada en los diversos niveles de acción del hombre.

SISTEMATIZACIÓN E INTERPRETACIÓN DE DATOS

Capítulo I

FUNDAMENTOS DOCTRINALES: LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA EXIGE FORMACIÓN Y DESARROLLO DEL LIDERAZGO DE LOS JÓVENES

LA JUVENTUD Y LA IGLESIA

«¡La Iglesia os mira con confianza, y espera que seáis el pueblo de las bienaventuranzas!»
(*Exhibition Place*, 25 de julio 2002).

Hasta hoy ha quedado grabado en la memoria de todos los creyentes, las diversas exhortaciones e invocaciones que los Santos Padres, especialmente Juan Pablo II, han dirigido a la Juventud. Serán tres aspectos fundamentales que nos servirán como indicadores en nuestra Investigación para sustentar los Fundamentos Doctrinales para que haya una presencia significativa de la DSI en la formación del liderazgo en la juventud. Estos tres indicadores son el reconocimiento de la dignidad humana como base de la igualdad en su entorno; la identificación de la dimensión – personal de su accionar; y la descripción de las exigencias derivadas de las anteriores; es decir, el compromiso.

Tendré como referencias para este acápite, la Exhortación Apostólica CHRISTIFIDELES LAICI de 1987, la Exhortación a la Juventud del Perú en 1995, la Carta Apostólica del Papa Juan Pablo II

en ocasión del Año Internacional de la Juventud de 1989. La Exhortación a la Juventud en Toronto 2002.

1.1. La dignidad humana como base de la igualdad en su entorno

La preocupación por la persona humana es parte fundamental de la misión evangelizadora de la Iglesia y, por consiguiente se constituye en punto neurálgico de su Magisterio y Tradición.

- *Desde sus inicios, la Iglesia ha puesto el máximo de sus intereses en servir a la humanidad.* Esta aseveración podemos encontrarla leyendo algunos pasajes bíblicos:
 - 1.- Jn 13, 34, pasaje que el Señor nos invita a *amarnos los unos a los otros*, invitación que da impulso a la inicial predicación apostólica, y por tanto; se deriva que en esta predicación siempre estuvo de por medio la preocupación y el empeño a favor de la auténtica promoción de la persona humana.
 - 2.- Col 3, 11; el mismo San Pablo presenta que no existe diferenciación en medio de la comunidad cristiana al decirnos: «no hay griego y judío; circuncisión e incircuncisión; bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos»; pasaje bíblico que nos permite concluir que todos somos iguales y que no hay diferenciación ni marginación en el Cuerpo Místico de Cristo.
 - 3.- Asimismo, en 1Jn 4, 20; San Juan afirma en su primera carta: «Si alguno dice: "Amo a Dios", y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve».
- *El Ser Humano, siempre ha sido la principal preocupación del Magisterio de la Iglesia;* así lo podemos comprobar al seguir el mensaje de algunos textos del Evangelio, del Concilio Vaticano II, Encíclicas y Exhortaciones de los Santos Padres;
 - El Concilio Vaticano II, específicamente la Constitución Gadium Et Spes¹, nos dice «El hombre, la única criatura a la que Dios ha amado por sí misma, tiene una dignidad que le viene de su naturaleza espiritual, en la que se encuentra la impronta de su Creador, ya que ha sido creado a su imagen y semejanza, y ha sido dotado de las más elevadas facultades que posee una criatura: la razón y la voluntad. Estas le permiten decidir libremente y entrar en comunicación con Dios, para responder a su llamada y realizarse según su propia naturaleza. Esta comunicación es posible, puesto que Dios y el hombre son dos esencias de naturaleza espiritual»

¹ CONCILIO VATICANO II, Constitución Gadium et Spes, N° 24

- Entendía el Papa Juan XXIII, en la Encíclica *Pacem in Terris*² que la paz en la tierra «no puede establecerse ni consolidarse si no se respeta fielmente el orden establecido por Dios». Este orden establecido por Dios, seguía diciendo, hizo de la nada el universo, y lo dotó de un orden maravilloso. Este punto es central para la comprensión de un derecho humano. La propia dignidad no surge de un consenso, de un ponerse de acuerdo sobre algunos principios, sino que la dignidad humana está sólidamente asentada en la ley natural: «En lo íntimo del ser humano, el Creador ha impreso un orden, que la conciencia humana descubre y manda observar estrictamente»³.

La persona es, pues, sujeto de derechos y deberes; y éstos brotan de la ley natural, que entiende como primordial el derecho a vivir, a un decoroso nivel de vida, a la buena fama, a la verdad y a la cultura. Asimismo, el derecho de poder venerar a Dios. Igualmente, los derechos a escoger libremente el estado de vida -entendiendo el matrimonio como «semilla y primera de la sociedad humana»-.

- Paulo VI; en la Encíclica *Populorum Progressio*⁴ nos reafirma la enseñanza de la Iglesia y nos sostiene que para lograr una auténtica vivencia de humanidad, el hombre debe hallarse a sí mismo, asumiendo valores superiores como son la amistad, la oración, la contemplación. Es todo un programa de vida, que consiste en pasar de «condiciones menos humanas a condiciones más humanas», expresado de la siguiente manera: «Menos humanas: las carencias materiales de quienes están privados del mínimum vital y las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo. Menos humanas: las estructuras opresoras, que provienen del abuso del tener o del abuso del poder, de la explotación de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones. Más humanas: el remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura. Más humanas también: el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, la orientación hacia el espíritu de pobreza, la cooperación en el bien común, la voluntad de paz. Más humanas todavía: el reconocimiento, por parte del hombre, de los valores supremos, y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin. Más humanas, por fin y especialmente: la fe, don de Dios acogido por la buena voluntad de los hombres, y

² JUAN XXIII, Carta Encíclica *Pacem in Terris*, introducción

³ JUAN XXIII, OB CIT. N° 5

⁴ PAULO VI, Carta Encíclica *Populorum Progressio*, N° 20 – 21

la unidad en la caridad de Cristo, que nos llama a todos a participar, como hijos, en la vida de Dios vivo, Padre de todos los hombres».

- El Papa Juan Pablo II en sus Encíclicas *Redemptoris Hominis*⁵ y *Dives in Misericordia*; nos enseña: El hombre posee una dignidad inalcanzable por cualquier otra criatura: posee la misma esencia de Dios, lo que lo hace aspirar a vivir la vida misma de su Creador. Así pues, la razón y voluntad humanas nos deben conducir a las realidades eternas, a vivir de acuerdo a la vocación de hijo de Dios a la que el ser humano es invitado. Toda realidad, para ser auténtica humana, debe ser acorde con la esencia misma del ser humano. Si despreciamos el concepto de naturaleza humana, mutilaremos al hombre; si despreciamos al hombre, mutilaremos su naturaleza humana, dejaremos de lado la presencia viva de Dios en ese hombre concreto.

Ese concepto de naturaleza nos invita a la relación fraterna: «Hablar de naturaleza humana nos hace recordar también que existe una unidad y una solidaridad de todo el género humano, ya que hay que considerar al hombre "en la plena verdad de su existencia, de su ser personal y a la vez de su ser comunitario y social". Naturaleza humana es estar en relación con Dios y con los hermanos; nos revela que la vida del ser humano es una invitación permanente a la comunión y participación con Dios y con los hombres. Asimismo, Juan Pablo II al conmemorar el cincuenta aniversario del inicio de la Segunda Guerra Mundial afirmó: «queremos repetir a la humanidad de hoy que el hombre no es auténtico si no se acepta ante Dios como criatura; que el hombre no es consciente de su dignidad si no reconoce en sí mismo y en los demás la señal de Dios que lo ha creado a su imagen; que no es grande sino en la medida en que su vida es una respuesta al amor de Dios y se pone al servicio de sus hermanos»⁶.

- Benedicto XVI⁷, en ocasión a la XXII Jornada Mundial de la Juventud en el 2007 nos invita a amar íntegramente; puesto que al igual a Cristo tenemos la ardiente *sed de amar y de ser amado por todos nosotros*. Este es el misterio que conlleva el compromiso de entregar la propia vida por los hermanos como Cristo mismo lo hizo, sin distingos e incluso a los enemigos, "hasta el extremo" (cf. *Jn 13,1*).

⁵ JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptoris Hominis*,

⁶ JUAN PABLO II, Carta Apostólica con ocasión del 50 aniversario del comienzo de la II Guerra Mundial, 1989

⁷ BENEDICTO XVI, Mensaje a los jóvenes, 2007

Por ello, se sostiene que entre todas las criaturas de la tierra, *sólo el hombre es «persona», sujeto consciente y libre* y, precisamente por eso, «centro y vértice» de todo lo que existe sobre la tierra.

La dignidad personal es *el bien más precioso* que el hombre posee, gracias al cual supera en valor a todo el mundo material. Las palabras de Jesús: «¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si después pierde su alma?» (Mc 8, 36) contienen una luminosa y estimulante afirmación antropológica: el hombre vale no por lo que «tiene» — ¡aunque poseyera el mundo entero!—, sino por lo que «es». No cuentan tanto los bienes de la tierra, cuanto el bien de la persona, el bien que es la persona misma.

La dignidad de la persona manifiesta todo su fulgor cuando se consideran su origen y su destino. Creado por Dios a su imagen y semejanza, y redimido por la preciosísima sangre de Cristo, el hombre está llamado a ser «hijo en el Hijo» y templo vivo del Espíritu; y está destinado a esa eterna vida de comunión con Dios, que le llena de gozo.

A causa de su dignidad personal, el ser humano es siempre un valor en sí mismo y por sí mismo y como tal exige ser considerado y tratado. Y al contrario, jamás puede ser tratado y considerado como un objeto utilizable, un instrumento, una cosa.

- *La dignidad personal constituye el fundamento de la igualdad de todos los hombres entre sí.* Por lo que es absolutamente inaceptable las más variadas formas de discriminación que, por desgracia, continúan dividiendo y humillando la familia humana: desde las raciales y económicas a las sociales y culturales, desde las políticas a las geográficas, etc. Toda discriminación constituye una injusticia completamente intolerable, no tanto por las tensiones y conflictos que puede acarrear a la sociedad, cuanto por el deshonor que se inflige a la dignidad de la persona; y no sólo a la dignidad de quien es víctima de la injusticia, sino todavía más a la de quien comete la injusticia. De allí que el mensaje evangélico y la enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia tenga como base la Inclusividad, la Solidaridad, el Bien Común entre todos.
- *La dignidad personal es propiedad indestructible de todo ser humano.* Es fundamental que capturemos la esencia de esta expresión, que se basa en la *unicidad* y en la *irrepetibilidad de cada persona*. En consecuencia, el individuo nunca puede quedar reducido a todo aquello que lo quiera aplastar y anular en el anonimato de la colectividad, de las instituciones, de las estructuras, del sistema. En su individualidad, la persona no es un número, no es un eslabón más de una cadena, ni un engranaje del sistema. *La dignidad personal es también el fundamento de la participación y la solidaridad de los*

hombres entre sí: el diálogo y la comunión radican, en última instancia, en lo que los hombres «son», antes y mucho más que en lo que ellos «tienen».

1.2. La dimensión personal – social de su accionar

El Papa Juan Pablo II; nos recuerda que *¡El cristianismo es Cristo! ¡Es una persona, es el Viviente!*.⁸ Por tanto, siguiendo estas pautas iniciales, *Encontrar a Jesús, amarlo y hacerlo amar*, es nuestra responsabilidad, es nuestro llamado, es nuestra vocación cristiana.

Aquí se presenta la primera piedra angular de nuestro trabajo; la vocación cristiana es personal y comunitaria, exige en primer lugar una aceptación personal del llamado y, casi al unísono, como la realización del ser humano no es personal sino comunitaria; ésta exige el reconocimiento de una dimensión social.

En esta tarea que exige la vocación cristiana, necesitamos de fuerzas que insuflan nuestro espíritu. Porque si sólo confiamos en nuestra fuerza, esta vocación será más difícil de concretarla; por ello, al leer Lucas 18, 27; 1,37 encontramos que para Dios nada es imposible, por lo tanto, la juventud debe confiar en Dios mismo, depositar su confianza plena en él. Asimismo, el Santo Padre nos confía a María como modelo de aceptación del Plan de Dios, que como recordamos y sabemos al leer Lucas 1, 47 - 55; María en el Magnificat aceptó libremente y se puso a disposición de los planes divinos al contestar *¡Hágase en mí según sus palabras!*. *¡Entregaos a Ella con plena confianza! Resplandeceréis con la belleza de Cristo;* dirá a la juventud en uno de sus mensajes.

La dimensión social de la vocación cristiana deriva al leer el pasaje bíblico de Lucas 10, 25 – 37 y reconocemos la Parábola del Buen Samaritano, donde el mismo Jesús nos enseña que el amor a Dios se muestra en el amor a la persona humana; así pues, queda demostrado con diáfana claridad que el testimonio de adhesión a Cristo y al Evangelio *passa por medios permanentes y adecuados que sostengan y estimulen el compromiso comunitario, asegurando la necesaria coordinación de iniciativas.*

La persona humana tiene una nativa y estructural dimensión social en cuanto que es llamada, desde lo más íntimo de sí, a la *comunión* con los demás y a la *entrega* a los demás: «Dios, que cuida de todos con paterna solicitud, ha querido que los hombres constituyan una sola

⁸ JUAN PABLO II, Mensaje para la XVIII Jornada Mundial de la Juventud. 25 de julio 2002.

familia y se traten entre sí con espíritu de hermanos»⁹ Y así, *la sociedad*, fruto y señal de la *sociabilidad* del hombre, revela su plena verdad en el ser una *comunidad de personas*.

Se da así una interdependencia y reciprocidad entre las personas y la sociedad: todo lo que se realiza en favor de la persona es también un servicio prestado a la sociedad, y todo lo que se realiza en favor de la sociedad acaba siendo en beneficio de la persona. Por eso, el trabajo apostólico de los fieles laicos en el orden temporal reviste siempre e inseparablemente el significado del servicio al individuo en su unicidad e irrepetibilidad, y del servicio a todos los hombres.

El matrimonio y la familia constituyen *el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos*. Es un compromiso que sólo puede llevarse a cabo adecuadamente teniendo la convicción del valor único e insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia.

La familia es la célula fundamental de la sociedad, cuna de la vida y del amor en la que el hombre «nace» y «crece». Se ha de reservar a esta comunidad una solicitud privilegiada, sobre todo cada vez que el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, y también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural y moral, además de la mentalidad hedonista y consumista, hacen cegar las fuentes de la vida, mientras las ideologías y los diversos sistemas, junto a formas de desinterés y desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia.

Frente a esta situación se debe realizar una labor amplia, profunda y sistemática, sostenida no sólo por la cultura sino también por medios económicos e instrumentos legislativos, dirigida a asegurar el papel de *lugar primario de «humanización»* de la persona y de la sociedad que tiene la familia.

Asimismo, se encuentra en la sociedad otro medio que apoya a la familia para lograr el objetivo de desarrollar el compromiso social de los fieles laicos, es decir, la educación formal que trataré de explicar en acápites posteriores.

1.3. Las exigencias hacia el compromiso

El mundo de hoy, lleva que la gente se enfrente a múltiples y variados problemas, desde los económicos, culturales, políticos, personales, violencia estructural, es decir, a muchas

⁹ CONCILIO VATICANO II, Constitución Gadium et Spes, N° 24

situaciones de pecado. En medio de esta problemática, la gente creyente y no creyente no se encuentra sola; en medio de todo esto, encontramos y recordamos una situación clave: “que en todo momento difícil, *que no faltan en la vida de cada uno, no estáis solos.*”

También la juventud, se enfrenta a situaciones difíciles como la inestabilidad emocional, la incertidumbre profesional o laboral; *la soledad, los fracasos y desilusiones de la vida personal; la violencia de las guerras y la muerte de los inocentes, las dificultades para adaptarse al mundo de los adultos.*

Pero en medio de estas situaciones, decía Su Santidad Juan Pablo II en su exhortación a la juventud del año 2002; *Ahora más que nunca es urgente que seáis los “centinelas de la mañana”, los vigías que anuncian la luz del alba y la nueva primavera del Evangelio, de la que ya se ven los brotes. La humanidad tiene necesidad imperiosa del testimonio de jóvenes libres y valientes, que se atrevan a caminar contra corriente y a proclamar con fuerza y entusiasmo la propia fe en Dios, Señor y Salvador¹⁰.*

Entonces se puede colegir que la exigencia de la vocación cristiana es ser discípulo de Cristo, como firme determinación de caminar tras las huellas y el mismo camino que Jesús transitó. Este seguimiento será lo que lo distinga y caracterice de los otros hombres y “*que Él pueda iluminar los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cuál es la esperanza a que habéis sido llamados por Él; cuál la riqueza de la gloria otorgada por Él en herencia a los santos, y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, conforme a la eficacia de su fuerza poderosa*” (Ef 1,18-19).

En este tiempo amenazado por la violencia, por el odio y por la guerra, testimoniamos que Él y sólo Él puede dar la verdadera paz al corazón del hombre, a las familias y a los pueblos de la tierra. Esforzaos por buscar y promover la paz, la justicia y la fraternidad. Y no olvidéis la palabra del Evangelio: «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9).

En las palabras “Id también vosotros a mi viña” (Mt 20, 3 – 4) de la EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POST-SINODAL *CHRISTIFIDELES LAICI*¹¹ encontramos otra pista que fundamenta y reafirma lo presentado en este trabajo de Investigación. Allí, nos plantean que este mundo de constantes cambios, de innumerables e indescritibles sufrimientos; es el que constituye la Viña (cf. Mt 13, 38), que debe ser transformada según el designio divino en vista de la venida definitiva del Reino de Dios.

¹⁰ JUAN PABLO II, Mensaje para la XVIII Jornada Mundial de la Juventud.

¹¹ JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Post Sinodal *CHRISTIFIDELES LAICI*

Id también vosotros, es el llamado que la exhortación nos hace y corresponde a todos los fieles; especialmente a los jóvenes dar una respuesta inmediata. Nuevas situaciones y circunstancias que ya he detallado líneas arriba, reclaman y exigen hoy, con fuerza muy particular, la acción de los fieles laicos y de la juventud. Nadie debe eximirse de este llamado porque la circunstancia detallada lo hace inaceptable, *A nadie le es lícito permanecer ocioso*. No existe espacio alguno para el desencanto ni la irresponsabilidad, no hay lugar para el ocio: tanto es el trabajo que a todos espera en la viña del Señor. El «dueño de casa» repite con más fuerza su invitación: «*Id vosotros también a mi viña*», en este mundo de cambio, estamos llamados todos y especialmente al juventud a ser en «sal» y «luz».

El mundo de hoy, cada día degrada a la persona humana, pues existen múltiples violaciones desde cuando no se le reconoce su dignidad, cuando se le cosifica, cuando se le expone como un instrumento que *lo convierte en esclavo del más fuerte*. Ejemplo de ello lo encontramos en las ideologías, los sistemas autoritarios y despóticos, el poder económico, el influjo de los medios de comunicación social. Asimismo, la constante violación de los derechos humanos: *el derecho a la vida y a la integridad física, el derecho a la vivienda y al trabajo, el derecho a la familia y a la procreación responsable, el derecho a la participación en la vida pública y política, el derecho a la libertad de conciencia y de profesión de fe religiosa*; bajo el pretexto de los “sacrificios temporales”, de la tolerancia, de los marcos jurídicos.

Ante esta situación, podemos sostener que existe una necesidad imperiosa de participación en búsqueda del Bien Común, pues la juventud debe constituirse y ser protagonista, creadora de algún modo de una Nueva Humanidad.

CAPÍTULO II

El Liderazgo Juvenil desde la DSI: criterios de formación

2.1. La juventud en la Iglesia.-

Las estadísticas señalan que en la mayoría de los países del mundo, la juventud representa la mitad de la población y, a menudo, la mitad numérica del mismo Pueblo de Dios que vive en esos países. Por lo que bajo este aspecto los jóvenes constituyen una fuerza excepcional y son *un gran desafío para el futuro de la Iglesia*.

La Iglesia continuadora de la Misión de Cristo percibe en los jóvenes, su caminar hacia el futuro que le espera y encuentra la imagen y la llamada de aquella alegre juventud, con la que el Espíritu de Cristo incesantemente la enriquece. Por esa misma razón a los jóvenes se les define como «la esperanza de la Iglesia».

Su Santidad Juan Pablo II, en su carta dirigida a los jóvenes del mundo el 31 de marzo de 1985, sostiene con claridad: «La Iglesia mira a los jóvenes; es más, la Iglesia de manera especial *se mira a sí misma en los jóvenes*, en todos vosotros y, a la vez, en cada una y en cada uno de vosotros. Así ha sido desde el principio, desde los tiempos apostólicos. Las palabras de San Juan en su *Primera Carta* pueden ser un singular testimonio: "Os escribo, *jóvenes*, porque *habéis vencido al maligno*. Os escribo a vosotros, hijos míos, porque *habéis conocido al Padre* (...). Os escribo, *jóvenes*, porque *sois fuertes* y la palabra de Dios *habita en vosotros*" (1 Jn 2, 13 ss.)

Los jóvenes no deben considerarse simplemente como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia; son de hecho —y deben ser incitados a serlo— sujetos activos, *protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social*. La juventud es el tiempo de un *descubrimiento* particularmente intenso del propio «yo» y del propio «proyecto de vida»; es el tiempo de un *crecimiento* que ha de realizarse «en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los hombres» (Lc 2, 52).

Como han dicho los Padres Sinodales, «la sensibilidad de la juventud percibe profundamente los valores de la justicia, de la no violencia y de la paz. Su corazón está abierto a la fraternidad, a la amistad y a la solidaridad. Se movilizan al máximo por las causas que afectan a la calidad de vida y a la conservación de la naturaleza. Pero también están llenos de inquietudes, de desilusiones, de angustias y miedo del mundo, además de las tentaciones propias de su estado¹²».

La Iglesia ha de revivir el amor de predilección que Jesús ha manifestado por el joven del Evangelio: «Jesús, fijando en él su mirada, le amó» (Mc 10, 21). Por eso la Iglesia no se cansa de anunciar a Jesucristo, de proclamar su Evangelio como la única y sobreabundante respuesta a las más radicales aspiraciones de los jóvenes, como la propuesta fuerte y enaltecadora de un seguimiento personal («ven y sígueme» [Mc 10, 21]), que supone compartir el amor filial de Jesús por el Padre y la participación en su misión de salvación de la humanidad.

2.2. La juventud en el marco de los documentos eclesiales exhortaciones papales.-

Al leer las palabras del Papa Juan Pablo II; “La Juventud actual es la esperanza de la Iglesia y de la sociedad de los próximos años” y “El futuro pertenece a la gente joven”, encontramos que Su Santidad pide a los jóvenes la disposición para dar razón de su esperanza a quien se la pida y lo exhorta y convoca a vivir plenamente su vocación cristiana, que como lo sabemos es una vocación de vida. Como lo hemos planteado en párrafos anteriores, un joven cristiano no puede permanecer ajeno al contexto que lo rodea, y como miembro del Cuerpo Místico de Cristo es en la Iglesia donde está llamado a

¹² JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Post Sinodal *CHRISTIFIDELES LAICI*

vivir intensamente, la experiencia cristiana y humana del mundo actual, en los aspectos centrales de la COMUNION, la CARIDAD y la ESPERANZA.

La Iglesia, fiel a su mandato, siempre se ha preocupado por los problemas, intereses, inquietudes, aspiraciones y futuro de los jóvenes. Se resalta que el Papa Juan Pablo II, es el Pontífice que ha mantenido con los jóvenes más contacto y comunicación. Se recuerda entonces la exhortación que hizo a la juventud peruana en 1985 al sostener que *ciertamente el ideal que el Señor propone en las Bienaventuranzas es elevado y exigente*. Por eso mismo, *las Bienaventuranzas* resulta un programa de vida *hecho a la medida de los jóvenes*, ya que la característica fundamental de la juventud es *la generosidad*, la abertura a lo sublime y a lo arduo, *el compromiso concreto y decidido en cosas que valgan la pena*, humana y sobrenaturalmente¹³. La juventud está siempre en actitud de búsqueda, en marcha hacia las cumbres, hacia los ideales nobles, tratando de encontrar respuestas a los interrogantes que continuamente plantea la existencia humana y la vida espiritual. Pues bien, ¿hay acaso ideal más alto que el que nos propone Jesucristo?. Este planteamiento es reafirmado cuando sostiene que la misión de los adolescentes y jóvenes en América Latina que caminan hacia el tercer milenio cristiano es prepararse para ser los hombres y mujeres del futuro, responsables y activos en las estructuras sociales, culturales y eclesiales, para que, incorporados por el Espíritu de Cristo y por su ingenio en conseguir soluciones originales, contribuyan a lograr un desarrollo cada vez más humano y más cristiano.

Este Mensaje de Juan Pablo II a la juventud, plantea ciertos objetivos o tareas cuya finalidad es actuar como una fuerza eficaz y transformadora de la sociedad siendo consecuentes consigo mismos y solidarios con los demás.

Pero, ¿cuándo los jóvenes se convierten en esa fuerza transformadora del mundo actual? Cuando:

- Saben ser dignamente sencillos en un mundo que paga a cualquier precio el poder;
- Saben ser limpios de corazón frente a quienes sólo juzgan en términos de sexo;
- Saben construir la paz en un mundo de violencia y guerra y luchar por la justicia ante la explotación del hombre por el hombre;
- Son capaces de vivir generosamente la misericordia que no busca la venganza sino que se inspira en el amor;

¹³ JUAN PABLO II, *Mensaje a la Juventud en el Perú, 1985*

- Sin perder jamás la esperanza y desde la perspectiva del Evangelio debe luchar contra los males del mundo actual: soborno, corrupción, malversación, gastos superfluos, boato, descuido de los pobres, nepotismo, aborto.

Por tanto, el joven noble, generoso y bueno debe distinguirse por su *sensibilidad hacia los sufrimientos de los otros*, hacia toda desgracia, hacia cualquier mal que afecte al hombre. La misericordia no es pasividad sino decidida acción en favor del prójimo, desde la fe. La juventud es servicio.

Pero ¿cómo cristalizaremos este nuevo enfoque de la juventud de hoy?

Cuando la juventud imbuida del liderazgo y su fuerza transformadora, participe activa de la construcción de la Civilización del Amor y de la paz; en:

- Participe en la Pastoral Juvenil como un proceso de educación en la fe que conlleve a la conversión y al compromiso;
- Testimonie a Cristo vivo, siendo auténtico, sencillo y fraterno mediante el compromiso de salvación y atención al prójimo;
- Muestre solidaridad con sus hermanos, fortalecidos en la oración, la lectura bíblica, el amor filial a María;
- Busque actuar de forma gradual para la acción socio – política y el cambio de las estructuras de acuerdo con los lineamientos de la Doctrina Social de la Iglesia;
- Desarrolle su sentido y pensamiento crítico, evitando las manipulaciones de los medios de comunicación social, los contravalores de las ideologías llámese marxistas, neoliberales, individualistas.

2.3. El liderazgo y el compromiso social de todo creyente según la Doctrina Social de la Iglesia.-

“El liderazgo católico es una urgencia el día de hoy”

Para todo cristiano, el tema del liderazgo es muy importante, debido a que estamos llamados a convertirnos en líderes de nuestras comunidades, “transfigurando” a Cristo mismo; es decir, reflejando en nuestras obras y palabras el mensaje evangélico. Además, si atendemos el llamado de Su Santidad Juan Pablo II, que el siglo XXI será el

de los laicos y que la Nueva Evangelización necesita nuevos métodos, nuevas formas, nuevas personas; no queda más que decir que el *liderazgo católico es una urgencia el día de hoy*.

Pero, ¿en qué consiste el liderazgo católico?, ¿cuáles son sus bases?, ¿cuáles son las características del líder católico?; éstas serán las preguntas orientadoras que trataremos de absolver a continuación.

Jesucristo al realizar su misión en la tierra, dejó a la Iglesia una dote que podemos reconocerla a través de su misión sacerdotal, profética y regia.

La labor sacerdotal la identificamos con *la santificación del Pueblo de Dios* mediante la oración y los sacramentos; la labor profética, *en la proclamación de la Palabra de Dios*, con el compromiso de anuncio y denuncia de las situaciones que impiden la concreción del Reino y; la labor regia *en la conducción del Pueblo de Dios* en el camino de la justicia, verdad, caridad y vida.

Dios al crear el mundo, le dio un trato especial al hombre, lo hizo *copartícipe de su misión*; le dio la gran responsabilidad de seguir la obra creadora, de ir transformando este mundo y de cumplir una función básica y esencial *de ser fermento en el mundo*.

Desde ya, todos los hombres estamos llamados a cumplir esta misión.....de *construir una sociedad más justa y solidaria*, que se reafirma cuando Su Santidad Juan Pablo II nos exhorta y motiva a la Construcción de la Civilización del Amor.

Pero el cumplimiento de esta gran misión, se requiere ser un *Hombre de Fe; entendida como una fe auténtica, comprometida, coherente y profunda, con experiencia de Dios y de vida sacramental; pues ella será la fuente de todo compromiso en el mundo*. Este Hombre de Fe ha de constituirse en la sal y luz del mundo; así nos recuerda la lectura de Mateo 5, 13 - 16 *“ustedes son la sal de este mundo...ustedes son la luz de este mundo.....procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su padre”*. Es básico que este Hombre de Fe asuma a Cristo, porque *“cada uno de vosotros pertenece a Cristo y Cristo os pertenece”*, este asumir a Cristo hará que repitamos como San Pablo, *“Hace tiempo que yo no soy yo; es Cristo quien vive en mí”* y, este Hombre Nuevo concreta su fe en obras; es decir, este Hombre Nuevo está llamado al servicio.

El Hombre Nuevo, el Nuevo Adán; el que configura a Cristo; es aquél que está llamado a dirigir el mundo comercial, económico, lúdico, legal y político hacia la verdad, la justicia, la solidaridad, el bien común. *El líder católico ha de desear cambiar el estado actual de las cosas y ver más allá del horizonte; con fe en sí mismo y en la Gracia del*

Señor, ha de ser “modelos de personas responsables y libres que proclamen y encarnen los valores evangélicos”.

Ejemplos de verdaderos líderes basados en valores y principios; ejemplos de verdaderos líderes cristianos comprometidos, podemos encontrarlos en la Sagrada Escritura. Ahí encontramos a Moisés exigiendo la pronta liberación de Israel ante la corte del faraón; al mismo David enfrentando con valentía a Goliat, que le doblaba en fuerzas y tamaño; tenemos a los discípulos y apóstoles que asumiendo su condición de hombres simples y pecadores fueron los escogidos por el mismo Jesús; así tenemos a Pedro y Pablo; el primero como verdadero agente pastoral; siempre acompañando a las comunidades; el segundo un eminente estimulador, motivador, capaz de impulsar al prójimo a llevar a cabo sus obras, sus misiones, sus designios.

Todos ellos, tuvieron como centro de su accionar fuentes de inspiración divina y claros principios en su formación y actuación.

¿Cuáles son estos criterios de formación?

Considero indispensable sostener que el criterio básico de formación de jóvenes líderes es la *Doctrina Social de la Iglesia, dado que es todo un proceso permanente de iluminación de la realidad cambiante, por lo que exige un discernimiento personal y comunitario.*

El desarrollo de este criterio básico de formación de jóvenes líderes cristianos parte del:

1. Reconocimiento que la Iglesia desde sus orígenes siempre estuvo atenta a los problemas referentes a la dignidad humana, la realidad social, política y económica que la aqueja y condiciona.

Mencionaré algunos aspectos que reafirman esta situación:

- Juan 1, 14; “Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros, lleno de amor y de verdad”; pues a través de esta encarnación del Verbo, Dios Padre y su Hijo Único Jesucristo, ven iniciado la concreción de su Visión el “Lograr el Reino de los Cielos y la salvación de los hombres”, y su Misión “Id y Predicad a todos la Buena Nueva”; concluyendo por cierto que el mensaje de Cristo y el ofrecimiento de salvación se hace presente en medio de los avatares de la historia.
- La Iglesia, a lo largo de su existencia, nos fue señalando un “conjunto de orientaciones, doctrinas y criterios de acción que tienen su fuente en la Sagrada Escritura, en la enseñanza de los padres y grandes teólogos de la Iglesia y en el magisterio, diseñando su enseñanza social que nació del

encuentro del mensaje evangélico y sus exigencias con los problemas que surgen de la vida de la sociedad.

- Este pensamiento se reafirma en el del Documento de Puebla que sostiene *“atenta a los signos de los tiempos, interpretada a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia, toda comunidad cristiana es llamada a hacerse responsable de las opciones concretas y de su efectiva actuación para responder a las interpelaciones que las cambiantes circunstancias le presentan. Esta enseñanza social tiene, pues, un carácter dinámico...”*¹⁴.
2. La Doctrina Social de la Iglesia, tiene su fuente de inspiración en el *análisis, esclarecimiento, deducción, discernimiento, asunción y realización que se concretan en la reflexión y acción de un pensamiento y de una praxis*¹⁵; reafirmada en la Encíclica Sollicitudo Rei Sociales.
- En esta misma línea de pensamiento, Ricardo Antoncich sostiene que las dos fuentes de la Doctrina Social de la Iglesia son la fe y la razón¹⁶. Los aportes de ambas fuentes, convergen en un acto único de síntesis, que es el discernimiento y la opción.
3. La Doctrina Social de la Iglesia tiene valores, principios de reflexión, normas de juicio, actitudes que se concretan en la labor y acción de todo creyente y también de todo no creyente. En ellas se refleja las enseñanzas de Cristo como la fraternidad, justicia, solidaridad, caridad, y que la Iglesia ha manifestado en toda su existencia.

He aquí algunos visos de estos valores y principios:

- La Iglesia al ser el “Cuerpo Místico de Cristo”, nos permite ser parte de una misma unidad a pesar de la diversidad. Cristo es la cabeza visible de este Cuerpo; en cuanto a los fieles que cumplimos funciones propias, mantenemos la unidad y la fraternidad con la cabeza, que es la única autoridad.
- La justicia siempre fue un tema especial en los Libros Sagrados. *Santo es aquél que es justo; y justo es aquél que siempre está cerca de los más necesitados, los oprimidos, “el rostro viviente de Cristo”.*

¹⁴ CELAM, *Documento de Puebla*, N° 473

¹⁵ JUAN PABLO II, *Encíclica Sollicitudo Rei Sociales*, N° 41

¹⁶ ANTONCICH, Ricardo, *La doctrina social de la Iglesia y el compromiso por la liberación integral del pueblo en UCSM “Doctrina Social de la Iglesia” material de estudio en Sección de Post Grado - Maestría*

- La enseñanza social de la Iglesia ha surgido y se desarrolla con miras de la promoción de la solidaridad. La solidaridad cristiana descansa esencialmente sobre el hecho que uno disfruta de los mismos bienes divinos; son estos bienes los que aseguran la base objetiva de la comunión fraterna.
- La diversidad en la unidad es un elemento clave de la práctica social de la Iglesia; “Una misma fe puede llevar a compromisos diferentes”. (Gadium et Spes 43)
- La consecución del Bien Común requiere de una real, sincera y fraterna comunidad basada en la escucha recíproca, el diálogo sincero, la solicitud, el servicio.
- Todos somos destinatarios de la enseñanza social de la Iglesia y depositarios del compromiso de acción. “La Iglesia necesita la ayuda de otras personas – creyentes o no creyentes- que conozcan a fondo las diversas instituciones y disciplinas y, comprendan con claridad la razón última de todas ellas. (Gadium et Spes 44)
- Estar atentos a “los signos de los tiempos” que implica estar siempre vinculados a las realidades y circunstancias.

2.4. El compromiso social en la Doctrina Social de la Iglesia.-

“Quien ha descubierto a Cristo debe llevar a otros hacia él”
Benedicto XVI

El documento del Episcopado Latinoamericano Puebla nos dice que “el objeto primario de la enseñanza social es la dignidad personal del hombre, imagen de Dios y la tutela de sus derechos inalienables¹⁷”.

Asimismo, que la Iglesia ha ido explicitando sus enseñanzas en los diversos campos de la existencia: social, económico, político, cultural, según las necesidades.

A su vez nos señala que, la finalidad de esta doctrina de la Iglesia –que aporta su visión propia del hombre y de la humanidad- es siempre la promoción de liberación integral de la persona humana, en su dimensión terrena y trascendente, contribuyendo así a la

¹⁷ CELAM, Documento de Puebla nº 45

construcción del Reino último y definitivo, sin confundir sin embargo, progreso terrenal y crecimiento del Reino de Dios”

Es prioritario que se presente ciertas verdades que se constituyen en aspectos fundamentales de fe y de acción conjunta:

- El hombre es la creación perfecta. En Génesis 1, 26; encontramos que el hombre es creado a imagen de Dios; por ello, el hombre tiene derechos y deberes como la vida, vida digna, trabajo, educación, salud.
- El hombre y sus congéneres pertenecen al Cuerpo Místico de Cristo, con igualdad de responsabilidades y derechos que hacen que actúe en perfecta armonía con los designios de Dios.
- El hombre encuentra su realización, en el “otro”, “prójimo”. El hombre es un ser gregario, comunitario, que su complementariedad se da en comunidad, en entrega a sus congéneres.
- El “otro” es el prójimo que participa contigo de la naturaleza divina, por lo que merece y exige de todos y de cada uno, el respeto de su dignidad y el *cuidado solícito hacia él*.
- El hombre es co - responsable de la creación; pues está llamado a ser fermento en la sociedad, está llamado a continuar la obra creadora de Dios.
- La Visión de todo hombre, de toda persona, es de participar en el Plan de Dios y su Misión es colaborar responsablemente en la consecución del Bien Común; este hombre como ser comunitario ve en la búsqueda del Bien Común una práctica de los valores evangélicos.

Todos somos responsables de todos, nos recuerda, Su Santidad, Juan Pablo II; de allí que nuestros actos han de sostenerse en el amor, en la caridad cristiana; por tanto, toda acción humana vislumbrará los valores del Reino. Asimismo en la Encíclica Centesimus Annus, encontramos el mensaje “es un estricto deber de justicia y de verdad impedir que queden sin satisfacer las necesidades humanas fundamentales y que perezcan, que mueran, los seres humanos oprimidos por ello¹⁸”

El Sumo Pontífice Benedicto XVI, en la Jornada Mundial de la Juventud 2007, mencionaba que la juventud tiene tres ámbitos de la vida cotidiana donde están llamados a expresar el amor y crecer en él, la Iglesia, la preparación para el futuro y los diversos aspectos de la vida cotidiana, llámense la familia, estudio, trabajo, recreación.

¹⁸ JUAN PABLO II, *Encíclica Centesimus Annus*, N° 34

En esta misma exhortación, Benedicto XVI, convoca a la juventud a cultivar sus talentos, fundamentalmente para ayudar “a crecer al otro”; desarrollar sus capacidades para ser “testigos de la caridad”; formarse tanto profesionalmente como en conocimientos religiosos, para poder desempeñar de manera responsable su misión. De modo particular, los invita a profundizar la Doctrina Social de la Iglesia, para que sus principios inspiren e iluminen su actuación en el mundo.

En ese sentido es la Doctrina Social de la Iglesia quien nos invita a tener presente en nuestro accionar diario, el Bien Común, la Solidaridad, la Subsidiaridad, la Participación.

De qué manera estos valores y principios lograrán insertarse en nuestra vida cotidiana?

Si entendemos como Bien Común, “al conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección”, entonces es una tarea que afecta e involucra la vida de todos y exige la prudencia por parte de cada uno, y más aun por la de aquellos que ejercen la autoridad”.

La consecución del Bien Común, por tanto exige (1) el *Respeto a la persona en cuanto tal*, lo que significa el respeto a los derechos fundamentales e inalienables de la persona humana, las libertades naturales que son indispensables para el desarrollo de la vocación humana; (2) el *Bienestar social y desarrollo del grupo mismo*, lo que conlleva que la autoridad facilite a cada uno lo que necesita para llevar una vida verdaderamente humana: alimento, vestido, salud, trabajo, educación y cultura, información adecuada, derecho a fundar una familia; (3) Implica “paz”, es decir, *estabilidad y seguridad de un orden justo*.

La Solidaridad, “es una virtud humana, que de algún modo es raíz de todas las virtudes sociales”, es por tanto; una característica de la sociabilidad que inclina al hombre a sentirse unido a sus semejantes y a la cooperación con ellos.

“Según el principio de la solidaridad toda persona como miembro de la sociedad, está indisolublemente ligada al destino de la misma y, en virtud del Evangelio, al destino de salvación de todos los hombres”. “De esta manera [...] se demuestra como uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política” (CA, n. 10).

La Solidaridad, la *nueva virtud Cristiana*, "es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el Bien Común, es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos"¹⁹

Ser solidarios con los demás, especialmente con los más necesitados, constituye un deber estricto. "En virtud del principio de solidaridad, el hombre debe contribuir con sus semejantes al Bien Común de la sociedad, en todos los niveles. Con ello la Doctrina Social de la Iglesia se opone a todas las formas de individualismo social o político" (Liberatis conscientia, n. 73).

"El ejercicio de la solidaridad dentro de cada sociedad es válido sólo cuando sus miembros se reconocen unos a otros como personas. [...]. La solidaridad nos ayuda a ver al "otro" -persona, pueblo o nación-, no como un instrumento cualquiera para explotar a poco costo su capacidad de trabajo y resistencia física, abandonándolo cuando ya no sirve, sino como un "semejante" nuestro, una "ayuda" para hacerlo participe, como nosotros, del banquete de la vida al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios" (SRS, n. 39).

Si se ha entendido bien la relación persona-sociedad y su mutua exigencia esencial, la postura ética que de ella resulta y que es exigida por dicha relación, es la solidaridad.

La Subsidiariedad, cuya base se halla en la centralidad del hombre en la sociedad (CA, n. 54). Cada persona humana tiene el derecho y el deber de ser el autor principal de su propio desarrollo (MM, n. 59) pero necesita de la ayuda de los demás para llevarlo a cabo. El objeto de este principio es salvaguardar la dignidad de las personas. La causa final es el Bien Común y no la eficiencia.

La Participación, involucra la intervención activa de todos los ciudadanos en la constitución del orden social; requiere el empeño exigente por parte de todos a fin de corregir los males que aquejan a la sociedad y promover de manera efectiva el progreso social. En este contexto, se entiende por participación, la *actuación libre y responsable de todos a fin de procurar de modo efectivo el Bien Común*²⁰

La participación es un derecho fundamental de la persona humana, necesario para garantizar un pluralismo justo en las instituciones e iniciativas sociales. Su fuerza radica en el hecho de que asegura la realización de las exigencias éticas de la justicia social. Es el camino adecuado para conseguir una nueva convivencia humana. En él se encuentra la motivación permanente para favorecer la mejora de la calidad de vida de los individuos y de la sociedad en cuanto tales.

¹⁹ JUAN PABLO II, Encíclica *Solicitudo Rei* N° 38

²⁰ CONCILIO VATICANO II, Constitución *Gadium et Spes* N° 75

“Es esencial que todo hombre tenga un sentido de participación, de tomar parte en las decisiones y en los esfuerzos que forjan el destino del mundo.

“El hombre, como tal, lejos de ser objeto y elemento puramente pasivo de la vida social, es, por el contrario, y debe ser y permanecer su sujeto, fundamento y fin”. “Es necesario estimular en todos la voluntad de participar en los esfuerzos comunes” y, “para que todos los ciudadanos se sientan impulsados a participar en la vida de los diferentes grupos que integran el cuerpo social, es necesario que encuentren en dichos grupos valores que los atraigan y los dispongan a ponerse al servicio de los demás” (GS, n. 31).



Capítulo III

El liderazgo juvenil dentro de un contexto.-

El hombre “creado a imagen de Dios” (Gn. 1,27), llamado a “continuar la obra salvífica y creadora de Dios” y responsabilizado de “dominar el mundo” (Gn.2,28) se constituye en la principal preocupación de toda nuestra actividad y de todo nuestro quehacer.

3.1. El Nuevo Contexto Mundial.-

En este capítulo he de mencionar los tres grandes fenómenos que abarcan el siglo XXI y que de alguna manera afectan la concreción de un liderazgo efectivo de la juventud en aras de la construcción de una sociedad más justa, solidaria y fraterna. A su vez, en medio de estos fenómenos en donde, de acuerdo a la exhortación de S.S, Benedicto XVI, ha de concretarse y desarrollarse el amor consigo mismo y con el prójimo.

Los fenómenos a los que hago mención en el párrafo inicial son la Globalización, la Sociedad de la Información y el Post Modernismo; serán estos fenómenos los que configurarán el nuevo escenario o contextos que nos permita diseñar estrategias efectivas para la formación y desarrollo del liderazgo juvenil y planificar acciones concretas y viables.

Como sabemos estamos viviendo la primera década del siglo XXI, y como consecuencia de la evolución social, asistimos al paso de una sociedad a otra y por cierto, encontramos ciertas características que nos señalarán los derroteros a seguir.

La sociedad actual se caracteriza porque:

- está impregnada por la constante interrelación de tipo cultural, económica, política en la llamada Globalización, que trae consigo un cambio en la persona;
- cuenta con la rapidez de la información que exige una atención inmediata;

- el hecho que contemos con la rapidez de la información, no necesariamente esta información se constituye en conocimiento;
- los cambios en la persona se manifiesta en una mentalidad centrada en el utilitarismo, pragmatismo, inmediateismo, individualismo; como efectos del Post Modernismo.

A continuación señalaré los aspectos a tener en cuenta de la Globalización, de la Sociedad de la Información y del Post Modernismo:

a. **Globalización.-**

La globalización no se circunscribe a un afán expansionista territorial, sino a un afán expansionista económico, comercial, cultural, moral. Este intercambio cada vez más rápido y abundante, es un intercambio desigual, porque no se da en equidad de condiciones.

S.S. Juan Pablo II (2001) nos decía que la globalización del comercio es un fenómeno complejo y en rápida evolución. Su característica principal es la creciente eliminación de las barreras que dificultan el movimiento de las personas, del capital y de los bienes. Representa una especie de triunfo del mercado y de su lógica que, a su vez, produce rápidos cambios en los sistemas sociales y en las culturas. Muchas personas, especialmente las más pobres, la viven como una imposición, más que como un proceso en el que pueden participar activamente.

Sentenciaba en esa misma elocución que la globalización no es, a priori, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella. Ningún sistema es un fin en sí mismo, y es necesario insistir en que la globalización, como cualquier otro sistema, debe estar al servicio de la persona humana, de la solidaridad y del bien común.

Por lo expresado puedo sostener que:

- La globalización es todo un proceso que ha sido activado con velocidad maratónica en las últimas décadas del siglo XX y continúa acelerándose en estos años iniciales del siglo XXI.
- La globalización constituye un proceso de amplio alcance que abarca esferas o dimensiones políticas, culturales, religiosas, filosóficas, ambientales, tecnológicas, económicas, que han alterado el curso de la historia de la humanidad.
- Este carácter multidimensional de la globalización impide tener una definición simple y universalmente válida.

- La activación de una de estas dimensiones genera significativos impactos sobre otros aspectos de la sociedad.

La globalización como lo cita Rivas Gutiérrez (2000) trae consigo:

- 1) la formación de una mentalidad centrada en el lucro que valora a las personas por lo que tienen y no por lo que son;
- 2) la conformación de una cultura estandarizada y globalizadora en deterioro de las identidades culturales que diferencian a los pueblos,
- 3) una conformación del currículum individual sujeto a las fuerzas y a la demanda del mercado;
- 4) una mayor dependencia y, a la vez, de apertura hacia los grupos económicos por parte de las instituciones en la toma de decisiones de política educativa,
- 5) la integración del profesorado a un mercado regulado exclusivamente por un mercantilismo profesional conforme a estándares internacionales,
- 6) una discriminación económica y racial cada vez más acentuada hacia las mayorías que viven en la pobreza extrema

Kofi Annan (2006) en su discurso de despedida sostenía que la globalización no es corriente por la que navegan todos los barcos. Incluso entre los que, según las estadísticas, sí se están beneficiando, hay muchos que se sienten tremendamente inseguros, además de acusar profundamente la aparente autocomplacencia de los más afortunados que ellos. Así pues, la globalización, que en teoría nos une a todos, en la práctica puede llegar a separarnos aún más.

b. Sociedad de la Información.-

La clave de la sociedad actual, de una manera u otra, es la capacidad de procesar la gran cantidad de información con la que contamos gracias al desarrollo de la tecnología en el campo de la información y la comunicación.

Se ha dicho que la sociedad está marcada fuertemente por la información, por lo que identificamos ciertos rasgos que nos ubican en este panorama como:

- La digitalización y la automatización han provocado una profunda revolución, caracterizada especialmente por la aparición de dispositivos multimedia y por una expansión espectacular de las redes telemáticas.
- Los sistemas expertos y la inteligencia artificial aumentan vertiginosamente la interactividad.

- La velocidad de procesamiento de la información crece constantemente, al igual que la capacidad casi ilimitada de almacenamiento.

Tales transformaciones han permitido la reestructuración del universo científico así como el interés y la configuración del saber de nuevas disciplinas como la genética, la informática o las ciencias de la comunicación y de la información.

Pero, cabe resaltar que este cambio de nuestro entorno implica a su vez, la búsqueda de una mayor libertad, equidad y solidaridad entre los seres humanos, en un mundo que no ha podido vencer los grandes problemas del orbe como son el analfabetismo, el hambre, la ignorancia, la xenofobia, la discriminación; que a pesar del desarrollo alcanzado y de un mundo sin fronteras no ha visto disminuir las distancias y por el contrario, se ha acrecentado.

Esta evolución y sus consecuencias prácticas están ejerciendo una influencia considerable no sólo sobre las estrategias científicas y tecnológicas, sino sobre los propios comportamientos sociales.

c. **Post Modernismo.-**

Se entiende por postmodernismo al estilo de vida que invade toda esfera de la vida de la persona y por consiguiente limita su mentalidad; por tanto se afirma que este fenómeno ha invadido: la familia, la escuela, la religión, la política, la literatura, los medios de comunicación.

Dada esta invasión se encuentra ciertos rasgos, tales como:

- Los niños y jóvenes poseen su propio sistema comunicativo y por ende, su propio vocabulario y sus propios signos que los adultos, padres y profesores, desconocemos.
- Hay una predominancia de la coexistencia familiar en reemplazo de la convivencia, unidad y profundidad familiar. Pues, esto trae consigo que cada uno de los miembros de la institución familiar vele por lo suyo, acentuando su individualismo.
- Las instituciones u organizaciones que tiene como fin la integración y la consecución y metas comunes han perdido vigencia; por consiguiente, la escuela se halla desfasada con respecto al ritmo y la vida de los jóvenes.
- La tarea formativa de la persona que recae en la familia y en la escuela (instituciones tutelares de la persona y de la sociedad) se hace más difícil y

tensa; más legal y material que íntima y personal. Se ve al conjunto de los alumnos o hijos y no a cada persona.

Como sabemos en el postmodernismo se reemplaza los valores premodernos y modernos por nuevos valores que configuran el “Nuevo Paradigma”. Estos nuevos valores del postmodernismo podemos identificarlos en tres rubros o núcleos fundamentales:

- El Relativismo que como sabemos se manifiesta en el desencanto de la razón y por tanto, en la pérdida del fundamento o razón de ser. Ante esta pérdida surgen entonces la fragmentación, el escepticismo, el pensamiento débil.
- El Presente que se reafirma ante la incredulidad de los metarrelatos y la pérdida o fin de la historia. Ante ello surgen la desconfianza, el agnosticismo, lo cotidiano, el humor sin sentido.
- El Esteticismo y la fragmentación moral que conlleva a la búsqueda del placer por el placer, el narcisismo, lo inmediato, la novedad.

Puedo sostener también que el Post Modernismo:

- Resalta por la caída de las ciencias y del compromiso social. Hay una crítica profunda y constante contra la razón y contra la lógica. No hay explicación racional, no hay ciencia que valga.
- Rechaza cualquier sistematización que pretenda englobar una totalidad, o cualquier fundamentación de tipo teórico. Todo es eminentemente lúdico.
- Filosóficamente se genera y utiliza la hermenéutica como actitud de vida; pero alejada de la profundidad. Se busca una interpretación de cualquier cosa o asunto pero a su manera particular. Todo es interpretación.
- En realidad, no habría realidad. Dicho de una manera más directa, no hay estructura no hay significado; “ya no hay sintaxis y no hay semántica”. Todo es pura pragmática.
- En el mundo postmoderno, no hay lugar para las certezas, para la utopía, sino sólo para el collage.
- Rechaza categóricamente "una razón" como fundamento esencial del quehacer del individuo.
- La sociedad postmoderna en esencia es pluralista, cada uno de los elementos o significaciones que la conforman dan sentido y estructuran la vida de los individuos. Esta sociedad fragmentada rompe con el universo simbólico moderno, dejando libre a todos los elementos que conforman la vida de los hombres y

confiriéndole autonomía a cada uno de ellos para interpretar y normar la vida cotidiana.

En síntesis, podemos decir que el pensamiento y/ proyecto postmoderno está configurado por los siguientes elementos:

- visión fragmentada de la realidad,
- antropocentrismo relativizante,
- atomismo social,
- hedonismo,
- renuncia al compromiso a todos los niveles (familiar, religioso, político, ideológico),
- conformación de un universo pluralista que de sentido a lo cotidiano, eclecticismo.

3.2. La respuesta de la Sociedad

Dado este nuevo contexto mundial es que la sociedad debe dar respuesta inmediata mediante acciones concretas para adecuarse a estas exigencias.

Desde las Instituciones del estado, instituciones de la sociedad civil y de la Iglesia se elaboran planes, programas, políticas.

La respuesta de la Iglesia.-

Corresponde a la Iglesia como continuadora de la misión salvífica, regia y profética presentar una alternativa de cambio frente a este mundo moderno; pues las distintas organizaciones de la Iglesia son las que deben configurar un trabajo coherente para que los niños y jóvenes de hoy, adultos de mañana; respondan al llamado de ser “fermentos en la tierra”.

¿Cuáles son los valores que promueven la Iglesia? De estos valores cuáles son los más desarrollados? ¿Consideras que la DSI ha influido en tu formación humana? ¿Qué características debe tener todo líder? ¿Cómo se preparan los jóvenes para constituirse en agentes de cambio? ¿Qué elementos formativos reciben de las instituciones de la Iglesia? ¿De qué manera enfrentan los retos antes señalados? (ver anexo 2)

Las respuestas a estas interrogantes fueron recolectadas a través de Entrevistas y Análisis Documentario en el proceso de la Investigación y contrastadas en la práctica.

Las Entrevistas estuvieron dirigidas a dos sectores importantes; el primer sector abarcó a los responsables de la planeación y ejecución de la formación de líderes como es el caso de las autoridades eclesiales, autoridades educativas, agentes pastorales, responsables de la Pastoral Juvenil y, el segundo sector abarcó a los mismos jóvenes en este caso específico estudiantes secundarios.

Monseñor Adriano Pacífico, Obispo Auxiliar de Lima; sostuvo que si bien es cierto la juventud era una preocupación fundamental de la Iglesia, ésta era atendida básicamente por las Parroquias y/o agentes pastorales a través de los grupos juveniles que se dedican a la oración, reflexión bíblica y a la acción de asistencia social estructurada dentro del Plan Parroquial y Plan de la Diócesis.

Asimismo manifestó que en toda esa etapa de preparación y reflexión, los jóvenes comparten sus reflexiones del mensaje bíblico como también de algunos documentos del Magisterio de la Iglesia, esto según la decisión del Párroco o del encargado del grupo juvenil.

Respondió que no hay nada estructurado en la Diócesis para que en el estudio de los grupos juveniles se trate sistemática y coherentemente la Doctrina Social de la Iglesia; aunque consideró importante su tratamiento y reflexión para desarrollar un liderazgo efectivo en los jóvenes.

Según sus palabras, los valores que promueve la Iglesia son los la solidaridad, justicia, que se resume en la caridad cristiana, como expresión de amor al otro.

Asimismo reveló que todo católico asume un compromiso desde el bautizo y que este compromiso conlleva a una acción solidaria con los más necesitados; sin embargo acotó que dentro de la libertad de acción de cada uno de los creyentes encuentra una variedad de respuestas a este llamado como es la catequesis, la asistencia social, pastoral presidiario, el apoyo parroquial, la educación.

El encargado del Departamento de Juventudes de la Conferencia Episcopal Peruana, ante estas mismas preguntas manifiesta que todas sus acciones se rigen por un Estatuto de Trabajo Juvenil que está revisándose y actualizándose a la luz de las orientaciones de los Obispos como responsables de sus Diócesis.

Sin embargo, manifiesta que las orientaciones emanadas por este organismo con la aprobación de los Obispos del Perú radican en que los jóvenes deben desarrollar sus compromisos sociales desde las distintas esferas en que se desenvuelven como es el estudio, el trabajo, en su comunidad barrial, sindicato sobre la base de los valores de la solidaridad y justicia.

Esboza su conformidad referente a que no se puede exigir que todos los organismos juveniles de la Iglesia sigan un mismo plan porque esto deriva de un diagnóstico realizado en cada Diócesis, la orientación de trabajo del Obispo encargado y de la problemática de cada parroquia, aunque manifiesta que sería adecuado que dentro de la preparación de los líderes juveniles parroquiales debería tratarse temas de la Doctrina Social de la Iglesia sobre todo lo referente al compromiso con los más necesitados.

El Profesor Eduardo Pecol, Director del Colegio Santa María Marianistas y el Padre Víctor Müller, Superior Regional Marianistas, coinciden en que para las obras educativas marianistas es indispensable que dentro del cartel de alcances y secuencias de la Asignatura de Educación Religiosa se trabaje sistemáticamente las bases de la Doctrina Social de la Iglesia porque permitiría a los alumnos marianistas comprometerse con la Misión de la Iglesia de atender preferentemente con los más necesitados y cumplir con el principio marianista de “recristianizar el país” con acciones concretas de los valores de solidaridad, justicia y paz.

Asimismo manifestaron que para las obras educativas marianistas la centralidad de su quehacer es la “pastoral” entendiéndose como toda manifestación del carisma marianista a los “rostros vivientes de Cristo” en la sociedad y compromiso concreto con ellos.

De lo expuesto se deduce que: *a pesar de lo significativo y trascendente de los planteamientos de la Doctrina Social de la Iglesia, estos planteamientos no son incluidos estructuralmente en los programas formativos de los jóvenes líderes.*

Frente a la opinión de las ya mencionadas personas se quiso tener presente la opinión de los directamente beneficiados por el influjo de la Doctrina Social de la Iglesia.

Así tenemos cuando se aplicaron las mismas preguntas a través de Focus Group a diez representantes de Grupos Juveniles de algunas parroquias de Lima, estos manifestaron al unísono que se sienten limitados en su compromiso social porque no veían claridad de cómo trabajar dentro de los lineamientos de la Doctrina Social de la Iglesia, puesto que si bien habían escuchado no habían estudiado a cabalidad.

Están conscientes que la vocación cristiana es el servicio con los otros, aunque consideran que este servicio se concentra en el trabajo parroquial y de catequesis.

Los valores que más resaltan son la fraternidad, apoyo solidario y paz.

Ellos entendían su liderazgo como estar siempre presentes en todo acontecimiento aunque no participando activamente en la revaloración del hermano.

Al aplicarse las mismas preguntas a los veinte alumnos de IV Y V de secundaria del Colegio Santa María Marianistas, a través de Focus Group; consideran que un líder es aquél que desarrolla la empatía con el otro, es el que se pone en la condición del otro y desde allí acompaña al hermano necesitado a encaminarse para su valoración personal y social reconociéndose hijo de Dios.

Están conscientes que en las aulas siempre le han hablado de los valores de la solidaridad, justicia y paz; aunque ellos manifiestan que sólo lo cristalizan cuando se involucran en algún trabajo coherente y no en las clases.

Asimismo manifiestan que la mejor expresión de los valores – actitudes que han asimilado se plasma en las denominadas “obras sociales” o “misiones” que cada grupo de alumnos busca desarrollar a lo largo de su permanencia en el colegio. Sin embargo, este compromiso social con los más necesitados, falta profundizarse porque no todos los alumnos viven con la misma intensidad y muchos tratan de evadirlo.

Encuentran también otras formas de identificarse con los otros – cuando esto se refiere a su entorno cercano - como el de acompañarlos en su nivelación académica, asistirlo ante cualquier dificultad que se le presente; aunque no tienen claridad de su compromiso social con los más necesitados.

De lo expuesto se deduce que: *hay una imperiosa necesidad de la juventud de lograr su compromiso social de manera consciente y organizada bajo las orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia.*

Del Análisis Documentario, he podido determinar que los Grupos Juveniles de las cinco (05) Parroquias visitadas no tienen un Plan de Desarrollo estructurado pero sí lineamientos generales como fecha, lugar y hora de reunión, actividades dentro del Plan Pastoral Parroquial, bosquejos de Reuniones de Grupo Juvenil con la lectura bíblica de la semana y/o del día y algunos temas de la Doctrina Social de la Iglesia.

De los Documentos de los Colegios Católicos (05) dirigidos por distintas Congregaciones Religiosas, que he analizado se deduce que todos buscan desarrollar un compromiso con los más necesitados mediante las denominadas “obras sociales”, “campañas de solidaridad”, “acompañamiento al hermano necesitado” donde participan sus educandos desde los primeros hasta los últimos años de estudio. A pesar de ello, los elementos básicos de la Doctrina Social de la Iglesia sólo se limitan a su estudio dentro de un bimestre de estudio escolar; encontrándose notable abismo entre la praxis del compromiso social y la conciencia doctrinal.

El tema del liderazgo juvenil lo tienen implícito dentro de sus objetivos pero no lo estructuran dentro de un programa de crecimiento dentro de sus objetivos formativos.

De lo expuesto se deduce que: *las instituciones educativas vinculadas a la Iglesia consultadas tienen enunciados declarativos pero no proyectivos de la Doctrina Social de la Iglesia en sus documentos orientadores.*

La respuesta educativa y de la escuela católica marianista.-

No cabe duda, pues así lo reafirman diversas investigaciones, que la educación juega un rol importante y se constituye en la base del desarrollo en cualquier país del mundo y representa el verdadero motor de cualquier política económica y social seria y responsable. Esto debido a la generación de conocimientos y sobre todo de capacidades, destrezas intelectuales que forma en las personas capaces de trabajar en aras del crecimiento económico y transformar la sociedad liderando el cambio hacia la modernidad, la eficiencia en el bienestar y la calidad de vida que requieren los pueblos.

La idea de que la escuela es parte fundamental del camino hacia el progreso, ha sido y es fundamental en la motivación de los actores de la transformación social en el Perú. En la actualidad existe un amplio consenso acerca del rol central de la educación en cualquier política de desarrollo, aspecto que las familias peruanas habían entendido hace bastante tiempo al luchar por su derecho a la educación.

Sin embargo, a nivel de políticas y de inversión en beneficio de la educación en el Perú es deficiente. Los últimos años, la creciente preocupación por la educación en el Perú se ha visto reflejada en un sustantivo incremento del gasto público en este sector. De US\$ 660 millones en 1994, este pasó a US\$ 1.737 millones en el año 2001, cuando Toledo asumió la presidencia, y el año 2003 fue de US\$ 2.080 millones.

En congruencia con lo anterior, el sistema educativo en el país ha logrado una notable expansión. Hacia el 2008, el analfabetismo se ha reducido al 12% de la población y la escolaridad se ha incrementado a 8,8 años de estudio. Asimismo, la instrucción primaria llegó a casi la totalidad de los niños, la secundaria al 80% de los jóvenes, y la superior al 30% de los adultos de 15 a 25 años. A pesar de ello, nuestro país se encuentra lejos de los estándares internacionales de rendimiento escolar.

Dado que para nadie es ajeno que el siglo XXI nos presenta un mundo interconectado en donde los avances y cambios en el ámbito del conocimiento, la información, la economía, la ciencia y la tecnología generan a su vez; un cambio en los modelos o de paradigmas que orientan la vida de la sociedad.

Asimismo, si revisamos nuestro marco teórico, podemos resaltar algunas premisas de trabajo como las siguientes:

- Cada sociedad implica un tipo de educación, instituye un tipo de escuela y alienta una forma de pensar la educación,
- El progreso de la ciencia, tecnología, la información y el conocimiento produce cambios en la estructura del pensamiento,
- Toda construcción social, como es el caso de ciencia, tecnología, la educación requiere una nueva pedagogía.

Frente a esta situación nos preguntamos *¿Qué tipo de educación y de escuela requieren los tiempos actuales?*

Entre la variedad de propuestas educativas en nuestro país, encontramos las Obras Educativas de la Congregación Marianista que responden a su Visión, Misión, Características de la Educación y a la Tradición Pedagógica Marianista, y que en función a los nuevos retos y de las nuevas demandas de la sociedad ofrecen una *“educación enraizada en la pastoral que se constituye en el alma y centro de toda obra marianista”, que “prepare al hombre a realizar la nueva evangelización como una misión permanente y como parte de su vida cotidiana”.*

La propuesta educativa marianista fundamental es que la educación está centrada en el valor de la persona, por lo que busca formar a las nuevas generaciones en la práctica de los valores, de tal manera que se garantice un mínimo de valores compartidos para lograr una convivencia pacífica y productiva y con la garantía del desarrollo de las herramientas necesarias que le permitan aprender y seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida.

En el Plan Global de Desarrollo de las Obras Educativas Marianistas 2007 – 2011; se señala el derrotero que toda educación responsable debe considerar para un mundo cambiante e interconectado, al desarrollar ámbitos indispensables en la formación integral de la persona; entre las que tenemos:

- Desarrollar capacidades – destrezas y valores – actitudes

- Buscar la verdad
- Garantizar el conocimiento pertinente respetando lo glocal, multicultural
- Formar para la comprensión personal, interpersonal e intergrupala
- Educar éticamente a la luz de la razón y de nuestra fe.
- Preparar para la adaptación y los cambios ante los desafíos del futuro.

El Colegio Santa María Marianista, es un centro educativo Católico, por lo que su quehacer se enmarca dentro de la Misión de la Iglesia guardando fidelidad al Carisma Marianista, a la Tradición Pedagógica Marianista y a las Características de la Educación Marianista.

Es una entidad de la Iglesia Católica cuya orientación está dirigida a la promoción y formación de la fe, la moral de la niñez y juventud, la vivencia de valores; por lo que se da prioridad en nuestro trabajo al aspecto formativo.

El Colegio Santa María Marianista, está ubicado en el distrito de Santiago de Surco en la zona residencial de Chacarilla del Estanque.

Desde sus orígenes, porque así lo establecieron los fundadores, centró su atención educativa en los hijos de familias económicamente estables; propiciando el aprendizaje del inglés como segundo idioma, contando con los medios y herramientas modernas y necesarias para acercarse cada vez más a los últimos conocimientos y avances de la ciencia y tecnología.

Su infraestructura moderna de construcción horizontal y con amplias zonas verdes da un ambiente de tranquilidad y sosiego en beneficio del aprendizaje.

Posee instalaciones apropiadas tanto para la práctica deportiva como el fútbol, básquetbol, tenis, frontón, béisbol; como también para la reflexión. Cada una de sus aulas están implementadas con equipos multimediales que permiten el uso de la tecnología en beneficio del aprendizaje y de la enseñanza.

En la actualidad su población estudiantil alcanza a la cantidad de 1000 alumnos aproximadamente que cursan desde 5to grado de primaria a 5to año de secundaria, es decir, 28 aulas con aproximadamente de 35 alumnos. Debemos señalar aquí que los primeros grados de estudio los alumnos lo realizan en el Colegio Inmaculado Corazón dirigido por las Siervas del Inmaculado Corazón de María.

La Pastoral se constituye en la centralidad de la acción educativa; decisión que permite el logro de la formación integral del educando, la vinculación con su realidad y otras realidades

y, fundamentalmente la vivencia de su fe. Ha de entenderse como Pastoral al conjunto de conceptos, sentimientos y actitudes que envuelven a la persona y la conforman como a Jesucristo; en el caso de los Marianistas, esa conformación la hace María, en cuanto nos dejamos formar por ella, tal como el niño se deja amar y enseñar desde el regazo de su Madre.

Todas las acciones educativas promovidas desde la Pastoral como centralidad buscan la identificación de los alumnos con los más necesitados a través de las Obras Sociales y, a las Misiones que tienen como objetivo realizar acciones de evangelización al interior de nuestro país.

Persisten algunos problemas al interior de la institución que paso a detallar:

- Analizando la realidad del Colegio Santa María Marianista en el marco de la promoción de los valores que proponemos a desarrollar en nuestra institución es que aún persisten los vacíos en la formación de los docentes en dinámicas, estrategias de enseñanza, promoción desde las aulas de aspectos valorativos.
- También existe un trabajo no sistemático del desarrollo de valores – actitudes y de conocimiento de los lineamientos de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Asimismo, existe una deficiencia en fomentar un clima institucional basado en el respeto a las personas, tolerancia a la diversidad, integración con otros estamentos del Colegio; dado que, aún hay docentes que persisten en manifestar un halo de autosuficiencia personal y profesional.
- Referente a los alumnos, si bien se busca desarrollar en ellos el respeto y la identidad con lo nuestro, con nuestras raíces; aún no se logra.
- Tampoco se ha logrado desarrollar hasta el momento, elementos de vida democrática en las aulas ni en las diversas actividades académicas y no académicas que realizan los alumnos; puesto que persiste la idea en alumnos y profesores, principalmente en estos últimos, que somos los docentes los únicos capacitados para realizar diseños, organizar y ejecutar proyectos.
- En relación con los procesos didácticos persiste la poca asimilación del nuevo enfoque pedagógico, la resistencia al cambio y la poca disposición al diálogo e intercambio sobre estos menesteres.
- Persiste la preocupación en un gran sector de docentes en generar espacios al interior del Colegio para su actualización o perfeccionamiento en inglés, Computación; pero no en reflexión y práctica de los nuevos enfoques didácticos.

Frente a la Investigación que he realizado, teniendo en cuenta los preceptos paradigmáticos antes señalados, las orientaciones de las características, principios pedagógicos de la Educación Marianista y la realidad concreta del Colegio Santa María Marianistas; debo presentar la Visión y Misión Institucional, que se encuentran en su Proyecto Educativo Institucional y Proyecto Curricular del Centro.

COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS

- Visión:
Ser un Colegio líder en el Sistema Educativo Peruano reconocido por su excelente formación educativa y su formación en la fe cristiana con el sello devocional a María así como la vivencia del *Espíritu de Familia*. Esto les permitirá a los alumnos trascender basándose en la justicia, solidaridad y la paz.
- Misión:
 - Formar personas en la fe cristiana y la devoción a María promoviendo el Espíritu de Familia a través de una educación moderna y exigente.
 - Brindar una educación con énfasis en el idioma inglés y con un manejo eficiente de las *tecnologías* de la información aplicadas en la enseñanza - aprendizaje de la *cultura nacional y global*.
 - Desarrollar una visión emprendedora capaz de promover cambios que contribuyan a mejorar la problemática del país.

Dentro de este marco operativo es que la Doctrina Social de la Iglesia se constituye en el punto neurálgico de la formación de los alumnos; pues así lo sostiene, lo requiere y lo exige las características, la tradición pedagógica, la visión y misión del Colegio Santa María Marianistas.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que:

- La Iglesia siempre *ha dado importancia a los problemas que plantea la dignidad humana, la realidad social, política y económica que la aqueja y condiciona; siendo continuadora de la obra regia, salvífica y profética de Cristo* nos ha ido señalando a lo largo de su historia un *“conjunto de orientaciones, doctrinas y criterios de acción que tienen su fuente en la Sagrada Escritura, en la enseñanza de los padres y grandes teólogos de la Iglesia y en el Magisterio, especialmente de los últimos Papas”*.
- La Doctrina Social de la Iglesia es *todo un proceso permanente de iluminación de la realidad cambiante; por tanto, exige un discernimiento personal y comunitario, que pasa por el análisis, esclarecimiento, deducción, discernimiento, asunción y realización que se concretan en la reflexión y acción de un pensamiento y de una praxis. De ella - Doctrina Social de la Iglesia - emanan ciertos principios básicos e inquebrantables que permiten la concreción de la praxis como son las grandes enseñanzas de Cristo de la fraternidad, justicia, solidaridad, caridad, y que la Iglesia ha manifestado en toda su existencia.*
- *La vocación cristiana es personal y comunitaria, exige en primer lugar una aceptación personal del llamado y, casi al unísono, como la realización del ser humano no es personal sino comunitaria; ésta exige el reconocimiento de una dimensión social.*
- *La juventud, según el Vaticano II se define como “la esperanza de la Iglesia” y la Iglesia percibe en los jóvenes, su caminar hacia el futuro. S.S. Juan ^Pablo II reafirma que “La Juventud actual es la esperanza de la Iglesia y de la sociedad de los próximos años” por lo que “El futuro pertenece a la gente joven”*

- Jesús nos enseña que el amor a Dios se muestra en el amor a la persona humana; que el testimonio de adhesión a Cristo y al Evangelio *pasa por medios permanentes y adecuados que sostengan y estimulen el compromiso comunitario, asegurando la necesaria coordinación de iniciativas.*
- *La familia es la base de la sociedad y siendo única e irrepetible se constituye en el centro de formación y desarrollo de principios y valores y del compromiso social.*
- La educación también se constituye en un centro de formación y desarrollo de principios y valores y del compromiso social, dado que es considerada como “la herramienta más eficaz para lograr la formación integral de la persona” buscando la “*perfección del hombre*”
- Las obras educativas de la Compañía de María –Marianistas- y directamente el Colegio Santa María Marianistas, como Escuela Católica se adhieren a esta formación y desarrollo de principios, valores y compromiso social de acuerdo a sus características educativas, la tradición pedagógica y su visión y misión institucional.

Se concluye que:

1. Siendo los Objetivos de la Investigación, el Precisar los fundamentos doctrinales que sustentan que la DSI exige formación y desarrollo del liderazgo de los jóvenes; el Determinar el liderazgo juvenil y los criterios de acción desde las exigencias de la Doctrina Social de la Iglesia y, el Comprobar si en el Colegio Santa María Marianistas ha habido influencia de la DSI en la formación de los jóvenes líderes comprometidos; puedo decir que éstos han sido cumplidos a cabalidad.
2. Asimismo, la Hipótesis General planteada ha sido Probada; tal como se precisa en las conclusiones mencionadas anteriormente, en la medida que de acuerdo a las Enseñanzas Sociales, al Magisterio de la Iglesia, a las Exhortaciones de los Sumos Pontífices, a las conclusiones de las diversas Conferencias Episcopales de Latinoamérica; la juventud está llamada a transformar el mundo lo que amerita que en su formación y participación tengamos en cuenta los criterios del bien común, la participación, la solidaridad, subsidiaridad, servicio y paz; principios y valores que son base de la Doctrina Social de la Iglesia.

3. En relación al aspecto aplicativo dentro del Colegio Santa María Marianistas, el análisis documental y las entrevistas me permite sostener que los alumnos del Colegio Santa María Marianistas *tienen un mínimo y suficiente conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia* así como poseen claridad de los principios y valores que la sustentan, pero existe *un liderazgo poco efectivo y eficaz, sin sistematización adecuada y sujeto a la espontaneidad de los alumnos*, de ahí que estos alumnos consideran a la Doctrina Social de la Iglesia *poco influyente en su formación*.



SUGERENCIAS

1. Coordinar con los Obispos y encargados de la Pastoral Juvenil para que se estructure un programa formativo que atienda a las inquietudes y necesidades de la juventud y siga las orientaciones de los Sumos Pontífices.
2. Desarrollar una formación coherente en los jóvenes para que sean partícipes activos de la transformación social teniendo como base las enseñanzas sociales de la Iglesia.
3. Comprometer a las familias, los centros educativos, las instituciones de la sociedad civil para que en sus acciones formativas de los niños y jóvenes tengan puntos esenciales del compromiso consigo mismo y el compromiso con los demás.
4. Proponer a las Instituciones académicas, Organizaciones empresariales, Organizaciones sociales, un programa formativo estructurado sobre las base de las enseñanza social de la Iglesia.
5. Preparar a los encargados de la catequesis familiar, catequesis juvenil, profesores de religión de cada una de las Diócesis en diseño, estructuración, ejecución y evaluación de programas formativos.
6. Diseñar Proyectos Estratégicos Formativos con contenidos específicos de la Doctrina Social de la Iglesia para desarrollar capacidades – destrezas y valores – actitudes que todo líder juvenil debe alcanzar.

Frente a la promoción de un Liderazgo eficaz y eficiente entre los alumnos del Colegio Santa María Marianistas de Lima, cuyo sustento sea el conocimiento y asimilación de los principios básicos, valores, exigencias y compromisos de la Doctrina Social de la Iglesia se plantea el desarrollo de un Proyecto Estratégico.

Entiéndase como Proyecto al instrumento de trabajo que permitirá el desarrollo de las iniciativas de los grupos o comunidades que fomenta la participación activa y aprovecha los recursos disponibles orientándose hacia el trabajo en equipo. Y, entiéndase como Estratégico en la

medida que permitirá abarcar una situación inicial que se considera insatisfactoria pero mejorable para arribar a una nueva situación que se espera alcanzar.

Asimismo, se considera importante desarrollar con el apoyo y participación activa de los Padres de Familia, un Programa de Formación de Hábitos de Virtudes; Programa que se concibe como lo tratara el fundador de los Marianistas, “una escuela conjunta maestros – padres” con prioritaria y principal participación de los padres de familia, primeros educadores de los hijos; quienes tienen la tarea de formar hábitos en perspectiva de lograr “Hombres Virtuosos”, capaces de buscar el Bien Común y de manifestar un liderazgo eficaz en función a los valores y principios institucionales y en concordancia con los principios y valores de la Doctrina Social de la Iglesia.

Dado este parámetro, paso a detallar el mencionado Proyecto Estratégico: Líderes en Acción.



PROYECTO ESTRATÉGICO:

“LÍDERES EN ACCIÓN”

FUNDAMENTACIÓN:

Siendo el Colegio Santa María Marianistas un colegio confesional católico cuya Visión y Misión se adscriben a la Misión de la Iglesia cual es “Id y Predicad la Buena Nueva” y siendo una característica esencial de su quehacer educativo la formación de jóvenes líderes cristianos capaces de transformar su país y el mundo.

Habiéndose comprobado en la Investigación realizada que es necesario que la juventud tenga una formación integral que lo lleve a materializar su misión de ser agente de cambio y de transformación de la sociedad y, habiéndose verificado que existe un liderazgo en los alumnos del Colegio Santa María Marianistas fruto de su espontaneidad y no habiéndose sistematizado una experiencia concreta de fomentar el liderazgo efectivo y eficaz en miras a la concreción de la Visión y Misión Institucional y en concordancia con los principios, valores, exigencias y conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia.

Conocedores que la Doctrina Social de la Iglesia nos llama a ser fermento en la tierra y por consiguiente asumir un compromiso social; reconociendo a su vez que es fundamental para la Doctrina Social de la Iglesia la liberación integral de la persona humana, en su dimensión terrena y trascendente, contribuyendo de esta manera a la construcción del Reino último y definitivo; se hace indispensable formar líderes comprometidos con su realidad en búsqueda constante del Bien Común.

Se plantea el presente Proyecto Estratégico “Líderes en Acción” que permitirá a los alumnos del Colegio Santa María Marianistas vincularse a la realidad concreta del país y a su vez, contribuir en el desarrollo de una sociedad más justa y fraterna. Siendo uno de los aspectos fundamentales desarrollar en los alumnos las habilidades organizativas, el trabajo en equipo y los valores de la solidaridad, justicia y paz.

DENOMINACIÓN:

PROYECTO ESTRATÉGICO : LÍDERES EN ACCIÓN

OBJETIVOS:

- Vincular a los alumnos del Colegio Santa María Marianistas de Lima a la realidad concreta que vive el país.
- Desarrollar en ellos habilidades organizativas y el trabajo en equipo.
- Promover la práctica y vivencia de valores, virtudes y hábitos como la solidaridad, justicia, paz y la generosidad.
- Contribuir en la construcción de una sociedad peruana más justa y solidaria.

DESTINATARIOS:

- Los 1 000 alumnos de 5to grado de Primaria a 5to año de secundaria del Colegio Santa María Marianistas de Lima.

METAS DE ATENCIÓN 2004 - 2005:

- 480 alumnos de 3ro., 4to. y 5to año de secundaria del Colegio Santa María Marianistas de Lima.

METAS DE ATENCIÓN 2006 - 2007:

- 320 alumnos de 1ro., 2do. de secundaria del Colegio Santa María Marianistas de Lima.

ETAPAS DE DESARROLLO:

- El mencionado Proyecto Estratégico “LÍDERES EN ACCIÓN” se desarrollará en tres etapas definidas, tales como:
 - Primera Etapa: IMPLEMENTACIÓN
 - Segunda Etapa: ORGANIZACIÓN
 - Tercera Etapa: EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN

METODOLOGÍA:

- El Proyecto Estratégico “LÍDERES EN ACCIÓN” empleará la metodología siguiente:
 - Etapa Persuasiva desarrollada en las aulas por parte de los Profesores de todas las asignaturas y especialmente por el Profesor – Tutor, que contará con el compromiso activo de los Padres de Familia además de los Profesores de las asignaturas de Religión, Ciencias Sociales y Persona, Familia y Relaciones Humanas.
 - Etapa Organizativa donde ya, el alumno se involucra en la selección, organización, desarrollo de las fases del liderazgo eficaz y efectivo.
 - Etapa Ejecutiva con la participación en conjunto de alumnos, profesores, padres de familia y comunidad en donde se visualizará el compromiso de los alumnos a través de acciones concretas.
 - Etapa Evaluativa al final de cada actividad programada entre todos los responsables del Proyecto para fines de re-alimentación y ajuste del Proyecto.

TEMPORALIZACIÓN:

- El presente Proyecto Estratégico LÍDERES EN ACCIÓN” se desarrollará en los siguientes tres años: 2004 - 2005 – 2006 - 2007
- Se tendrá en cuenta las tres etapas de desarrollo:
 - Implementación 2do semestre 2004
 - Organización 2do semestre 2004 – 1er bimestre 2005
 - Ejecución y Evaluación 2005 – 2006 - 2007

LOCALIZACIÓN:

- El Proyecto Estratégico “LÍDERES EN ACCIÓN” y sus respectivas actividades se desarrollarán en las instalaciones del Colegio Santa María Marianistas en el distrito de Surco – Lima, y;
- En los lugares que se establezcan de acuerdo al Plan de Desarrollo de las Obras Sociales 2004 – 2006 y en concordancia a los propósitos y objetivos planteados en este Proyecto.

POTENCIAL HUMANO:

- Consejo Regional Marianista del Perú
- Dirección del Colegio Santa María Marianistas
- Dirección Académica y Dirección de Pastoral
- Capellán y Representante de la Entidad Promotora del Colegio
- Profesores Tutores de Aula
- Profesores
- Consejo Estudiantil y Directivas de Aula
- Alumnos en general

RECURSOS MATERIALES:

- Fichas de seguimiento
- Papelotes, plumones, papel bond A4
- Guías de Trabajo para los Profesores
- Separatas con Textos de Lectura seleccionados referidos a Liderazgo, Compromiso cristiano, Pensamiento y Praxis Marianistas.

SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN:

- El Seguimiento y Evaluación de este Proyecto Estratégico “Líderes en Acción” es de responsabilidad de los órganos de Dirección, Dirección Académica, Dirección de Pastoral del Colegio Santa María Marianistas conjuntamente con los representantes de la Congregación Marianistas.

- El Seguimiento y Evaluación se realizará en todas y en cada una de las etapas del Proyecto y contará con el apoyo y opinión de los participantes directos del mismo como alumnos y profesores.
- El apoyo inicial y motivador en el ámbito escolar es de responsabilidad de los Profesores Tutores y de los integrantes de la Directiva del Consejo Estudiantil.
- Los Padres de familia estarán informados del desarrollo del mencionado Proyecto mediante boletines informativos y de reuniones periódicas que se convoque especialmente sobre el caso.
- A fines del año 2007 se evaluará íntegramente el Proyecto Estratégico “Líderes en Acción” con la finalidad de incorporarlo como parte del Proyecto Curricular del Centro del Colegio Santa María Marianistas de Lima.

CONTENIDOS BÁSICOS – A manera de propuesta -

La Persona Humana: punto de partida del compromiso personal y social

- El hombre a imagen y semejanza
- El hombre llamado a la santidad

La Persona Humana sujeta de Derechos y Deberes

- La persona humana y los Derechos
- La persona humana y los Deberes
- El contexto y los protagonistas en la historia

El valor de la justicia

- La justicia y la realidad peruana
- La justicia como responsabilidad de todos
- Valor evangélico de la justicia

El valor de la paz

- La paz como valor humano – cristiano
- La paz y la cultura de vida
- Hacia la construcción de una cultura de paz

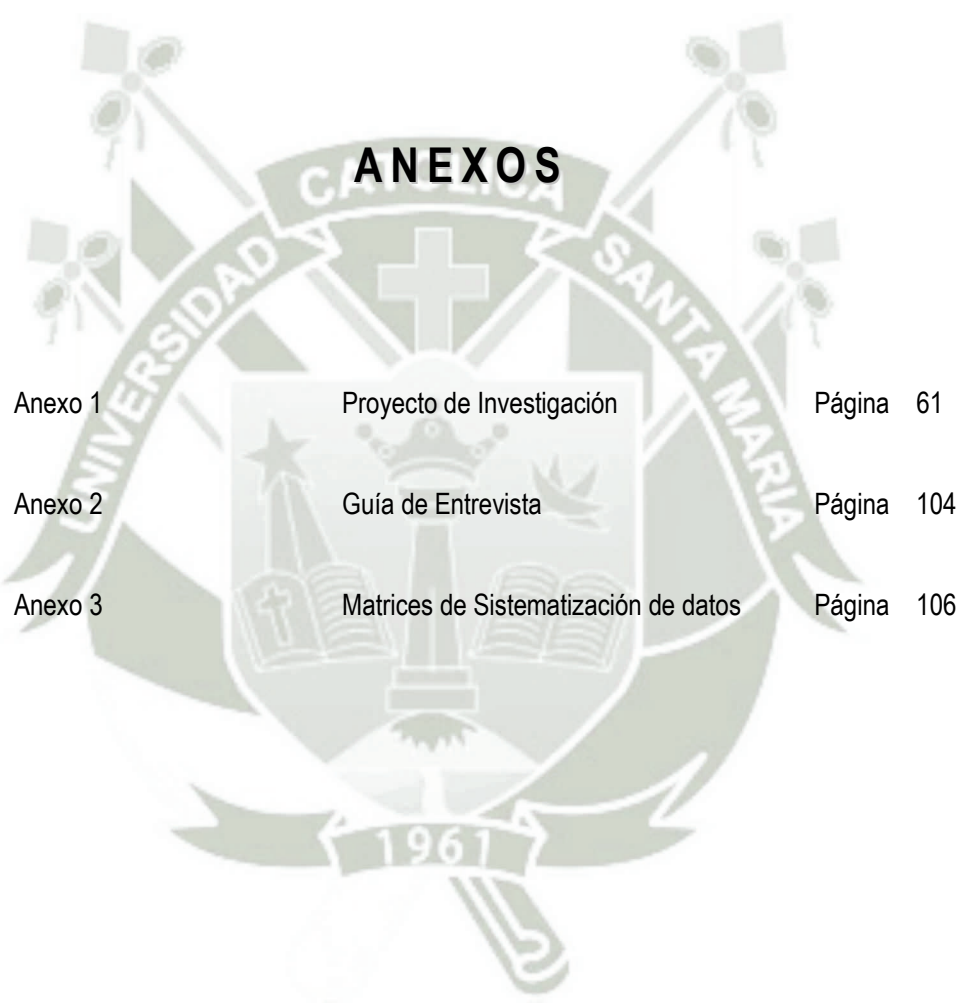
BIBLIOGRAFÍA

1. ANTONCICH, Ricardo. (1989). *La Doctrina Social de la Iglesia*. Editorial Paulinas. Madrid
2. ANTONCICH, Ricardo. (2003). *La Doctrina Social de la Iglesia y el compromiso por la liberación integral del pueblo* en Universidad Católica "Doctrina Social de la Iglesia" – material de estudio de Sección Post Grado – Maestría. Arequipa- UCSM
3. ARNAIZ; José SM. (1986). *Pedagogía Marianista*. Ediciones SM. Madrid.
4. ASAMBLEA EPISCOPAL PERUANA. (1982). *Formación integral de la fe dentro del contexto cultural y educativo peruana*. Conferencia Episcopal Peruana. Lima.
5. BECK, Ulrich. (1988). *¿Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Editorial Paidós. Barcelona
6. BENEDICTO XVI. (2007). *Mensaje para la XXII Jornada de la Juventud*. Versión digital. Disponible en www.jesus.200.years
7. BOLÍVAR, Antonio. (2000). *El liderazgo compartido según Peter Senge, en Liderazgo y organizaciones que aprenden (III Congreso Internacional sobre Dirección de Centros Educativos)*. Bilbao: ICE de la Universidad de Deusto.
8. BOLÍVAR, Antonio. (2000). *Los centros educativos como organizaciones que aprenden: una mirada crítica*. En Contexto Educativo: <http://contexto-educativo.com.ar/2001/4/nota-04.htm>;
9. CHIROQUE, Segisfredo. (2006). *La educación peruana: ¿nueva dirección? ¿nuevos rumbos?*. Artículo en Educared. Lima.
10. CISNEROS, Inés y otros. (1997). *¿Sociedad de la información; sociedad del conocimiento?* En: <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/43.html>;
11. COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS. (2003). *Proyecto Educativo Institucional*. Ediciones SM. Lima.
12. COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS. (2006). *Proyecto Curricular del Centro: documento de trabajo*. Oficina de Investigación e Innovación SM. Lima.

13. CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA. (1979). *III Conferencia de Puebla*, Edit. Labrusa; Lima.
14. CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA. (1992). *IV Conferencia de Santo Domingo*, Editorial Conferencia Episcopal Peruana. Lima.
15. CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA (1997). *Manual de Doctrina Social de la Iglesia. CELAM*. Bogotá
16. CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA. (1986). *Perú, escoge la vida. CEP*. Lima.
17. CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE EDUCACIÓN PARA TODOS. (1990). *Declaración Mundial sobre educación para todos*. UNESCO. Jomtien.
18. CONGREGACIÓN MARIANISTA – REGIÓN PERÚ. (2000). *El regreso a las fuentes*. Documento Interno de Consulta SM. Lima.
19. CONGREGACIÓN MARIANISTA. (2000). *Plan Global de las obras educativas marianistas 2000 – 2006*. Oficina Regional de Educación Marianista. Lima.
20. CONGREGACIÓN MARIANISTA. (2007). *Plan Global de las obras educativas marianistas 2007 – 2011*. Oficina Regional de Educación Marianista. Lima.
21. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. (1986). *Liberatis conscientia*. Bec. Roma. Disponible en: www.multimedios.org
22. CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL PERÚ (1993). Versión digital. En: www.tc.gob.pe
23. COVEY, Stephen. (1996). *El liderazgo centrado en principios*, Ediciones Piados, México DF.
24. DHOMBRE, Pierre. (1993). *Guillermo José Chaminade*; Edita Univers Media, París.
25. DELORS, Jacques. (1996). *La educación encierra un tesoro*; Editorial Santillana. Madrid.
26. DOCUMENTO VATICANO II. (1980). Biblioteca Autores Cristianos. Madrid.
27. GASTAMINZA, Fermín SM. (1988). *Pedagogía Marianista*. Ediciones SM. Madrid.
28. GIMENO SACRISTÁN, José. (2001). *Educación y convivir en la cultura global*. Ediciones Morata. Madrid.
29. GÓMEZ, Irey y ALARCÓN, Luis. (1999). La postmodernidad como un subproducto de la modernidad dominante; Publicado en GATTUNNGSWESEN SOCIOLOGICAL, página disponible en <http://members.es.tripod.de/Daniel-sociologo/escrito.htm>
30. GÓMEZ ARBEO, Blanca. (1990). *Evaluación criterial*. Una metodología útil para diagnosticar el nivel de aprendizaje de los alumnos. Editorial Narcea. Madrid.

31. GOLEMAN, Daniel. (1998). *La inteligencia emocional*. Javier Vergara editor. Buenos Aires.
32. GOLEMAN, Daniel. (1999) *Inteligencia emocional en la empresa*. Javier Vergara editor. Buenos Aires.
33. KOUZES, Jim; POSNER, Barry. (1977). *El desafío del Liderazgo*, Ediciones Granica. Buenos Aires.
34. JUAN PABLO II. (2001). *La globalización y sus implicancias éticas. Discurso ante la Academia Pontificia de Ciencias Sociales*. Versión digital disponible en www.es.catholic.net/empresarioscatolicos
35. JUAN PABLO II. (1987). *Encíclica Sollicitudo Rei Socialis*. Editorial Paulinas. Lima.
36. JUAN PABLO II. (1979). *Encíclica Dives in Misericordia*. Ediciones Paulinas. Lima
37. JUAN PABLO II. (1991). *Encíclica Centesimus Annus*. Ediciones Paulinas. Lima
38. JUAN PABLO II. (2001). *Encíclica Redemptoris Hominis*. Ediciones Paulinas. Lima
39. JUAN PABLO II. (1989). *Carta Apostólica con ocasión del 50 aniversario del comienzo de la II Guerra Mundial*. Versión digitalizada disponible en www.multimedios.org/docs
40. JUAN PABLO II. (1985). *Mensaje a la Juventud en el Perú*. Versión digital disponible en www.iglesiacatolica.org.pe
41. JUAN PABLO II. (2000). *Mensaje para la XVII Jornada Mundial de la Juventud*. Versión digital disponible en: www.multimedios.org
42. JUAN PABLO II. (2002). *Mensaje para la XVIII Jornada Mundial de la Juventud*. Versión digital disponible en www.multimedios.org
43. JUAN PABLO II. (2004). *Mensaje para la XX Jornada Mundial de la Juventud*. Versión digitalizada disponible en www.multimedios.org.
44. JUAN XXIII. (1963). *Encíclica Pacem in Terris*. Ediciones Salesianas. Lima
45. JUAN PABLO II. (1989). *Exhortación Apostólica Post Sinodal Christifideles Laici*. Ediciones Salesianas. Lima
46. LATORRE, Marino SECO, Carlos. (2006). *Diseño Curricular nuevo para una nueva sociedad*. Universidad Champagnat. Lima.
47. LERNER, Salomón. (2005). *¿Globalización o mundialización? Impacto del ethos de la educación. Documento en PDF*. En www.pucp.edu.pe/ira/filosofia-peru
48. LEY GENERAL DE EDUCACIÓN (2003) Ley N° 28044. Versión digital. En www.minedu.gob.pe

49. LIZÁRRAGA; Luis María SM. (1995). *La educación Marianista*. Ediciones SM. Madrid.
50. NASCIMENTO, A.; *Una genealogía de la postmodernidad en el contexto latinoamericano*. En: <http://www.javeriana.edu.co/pensar/dissens15.html>; 2001
51. PAULO VI. (1967). *Carta Encíclica Populorum Progressio*. Versión digitalizada disponible en: www.vatican.va/holy_father
52. PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. (2000). *Plan Estratégico 2000 – 2010*. PUCP. Lima.
53. PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA y PAZ. (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Editorial Planeta. Roma.
54. REGLA DE VIDA MARIANISTA N° 76. Ediciones SM. Madrid.
55. RIVAS GUTIÉRREZ, Jesús. (2000) *Globalización vs Educación* en <http://contexto-educativo.com.ar/2002/4/nota-03.htm>
56. ROMAN, Martiniano. y DíEZ, Eloísa. (1998). *Inteligencia y potencial de aprendizaje*. Madrid.
57. ROMAN, Martiniano. y DíEZ, Eloísa. (1999) *Aprendizaje y currículum. Didáctica socio-cognitiva aplicada*. Madrid: EOS; 1999.
58. ROMÁN, Martiniano (2000). *Un nuevo currículo para la sociedad del conocimiento*. En: http://portal.huascar.edu.pe/comunidad/xtras/web/catalogo_multimedia/
59. ROMÁN, Martiniano. (2003). *Estrategias de aprendizaje en el aula: diseño y evaluación. Seminario Internacional II.*- Editorial Norma. Lima.
60. ROMÁN, Martiniano. (2005). *Aprender a aprender en la sociedad del conocimiento*. Editorial Arrayán. Santiago de Chile.
61. SIMONS, Alberto SJ. (1996). *Individualismo, competencia y solidaridad*, discurso en separata universitaria. PUCP. Lima.
62. TEDESCO, José. (2003) *Los pilares de la educación del futuro*. En: *Debates de educación [ponencia en línea]*. Fundación Jaume Bofill; UOC. en: <http://www.uoc.edu/dt/20367/index.html>
63. TEDESCO, José. (2000) *Educación en la sociedad del conocimiento*. En *Seminario – Taller regional de gestión, evaluación y acreditación*. Buenos Aires.
64. VALENCIA, Santiago SM. (2006). *Lineamientos generales de la acción pastoral – Documento reservado*. Oficina Regional de Educación Marianista. Lima.
65. VEXLER, Ixler. (2003). *Informe sobre la Educación Peruana: situación y perspectiva*. Minedu. Lima.



ANEXOS

Anexo 1	Proyecto de Investigación	Página 61
Anexo 2	Guía de Entrevista	Página 104
Anexo 3	Matrices de Sistematización de datos	Página 106

Anexo 1

Universidad Católica de Santa María Escuela de Post Grado

MAESTRÍA EN DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

La presencia y exigencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación y desarrollo del Liderazgo en la juventud.

VÍCTOR RAÚL INGA SÁNCHEZ

Lima, 13 de julio de 2004

I.- PREÁMBULO

Son dos las razones que me motivan a realizar esta Investigación. La primera, mi interés por optar al Grado de Maestría en Doctrina Social de la Iglesia que sería la conclusión de intensas reflexiones y trabajos y que me han permitido conscientemente introyectarme con los elementos básicos que todo cristiano debe saber, transmitir y transparentar.

La segunda, mi práctica docente y vínculo parroquial, las cuales conllevan una relación cercana con los jóvenes, que como todos sabemos son ya, una realidad de transformación social en nuestro país y están llamados a participar activamente en la “Nueva Evangelización” que nos plantea Santo Domingo.

Debido a mi experiencia docente en diferentes Centros Educativos tanto estatales y privados especialmente colegios católicos, siempre me impactó e interrogó las diferencias en la profundidad de los conocimientos y vivencia entre unos y otros alumnos en referencia a los principios, valores y actitudes que sustentan la práctica social de todo creyente.

Considero que el estudiante secundario debido a su formación en principios y valores cristianos recibidos en el seno familiar y en la escuela, además de los conocimientos esenciales de la Doctrina Social de la Iglesia que se sustenta en la acción solidaria con los más necesitados pueden ejercer un liderazgo eficaz para la consecución de una sociedad más justa, solidaria y pacífica.

Es necesario que los jóvenes de hoy y adultos de mañana, sean partícipes de la liberación del pecado que la sociedad está inmersa y que sean conscientes que este proceso de liberación radica en transparentar a Cristo Jesús, verdadero y único salvador, quien supo entregar su vida por la salvación de todos. Es necesario, que los jóvenes manifiesten el liderazgo cristiano, que no significa poder, autoridad sino por el contrario, trabajar en aras del servicio, justicia y paz.

Por lo expuesto, la concreción de esta investigación permitirá sentar las bases de líneas de acción concreta en la escuela, como una de las formas cercanas a la realización del liderazgo en la juventud sobre la base de los lineamientos de la Doctrina Social de la Iglesia.

II.- PLANTEAMIENTO TEÓRICO.-

1. Problema de Investigación.-

1.1. Enunciado del Problema:

La presencia y exigencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación y desarrollo del Liderazgo en la juventud.

1.2. Descripción del Problema:

El problema de investigación se ubica dentro del Área Humanista y corresponde al Nivel de Investigación Explicativo - Relacional

La razón de estas características es que la Doctrina Social de la Iglesia se sustenta y manifiesta en la Dignidad del Hombre y recomienda que todo el accionar del cristiano se concrete en la atención al más necesitado; por lo que requiere y exige, la formación y desarrollo de líderes cristianos comprometidos con su realidad.

A continuación presento el cuadro de variables e indicadores que ayudarán a concretar el proceso de investigación.

<u>Variables</u>	<u>Indicadores</u>
<u>Variable 1:</u> La Doctrina Social de la Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Reconoce a la dignidad humana como base de la igualdad en su entorno. ◆ Identifica la dimensión personal – social como fuente de su accionar. ◆ Describe las exigencias derivadas de la D.S.I.
<u>Variable 2:</u> Formación y desarrollo del Liderazgo en la juventud.	<ul style="list-style-type: none"> ◆ Desarrolla acciones de compromiso pastoral y social en contextos cercanos. ◆ Motiva, alienta, organiza, capacita, a sus congéneres. ◆ Exterioriza cualidades de servicio y escucha en su vida escolar y familiar..

Para efectos de orientar el Trabajo de Investigación y luego de observar este cuadro de variables e indicadores, presento las preguntas derivadas de ellas:

- 1) ¿Por qué la Doctrina Social de la Iglesia exige la formación y desarrollo del liderazgo en los jóvenes?

- 2) ¿Cuáles son las pautas o criterios que propone la Doctrina Social de la Iglesia para esta formación?
- 3) ¿Ha habido influencia de la DSI en la formación de los líderes cristianos comprometidos en las escuelas marianistas y especialmente en el Colegio Santa María Marianistas?

1.3. Justificación del Problema:

La tendencia neoliberal tanto en lo económico como en lo ideológico trae secuelas en la sociedad y particularmente en nuestro país; porque fruto de lo pragmático y el logro del “éxito inmediato”, nuestros jóvenes de hoy y adultos de mañana, sólo buscan satisfacer sus necesidades, afectos, intereses inmediatos e individuales. Descartando; por un lado, su compromiso con “el otro”, y por otro lado; la construcción de una nueva sociedad sobre la base de la solidaridad, justicia y paz.

La familia y la escuela como fuentes de desarrollo de la práctica de valores se ven afectadas por la situación antes detallada, por lo que se hace indispensable la formación consciente de jóvenes líderes cristianos comprometidos con su realidad mediante la acción directa de Instituciones y/o personas que tengan bases sólidas de principios, valores, actitudes.

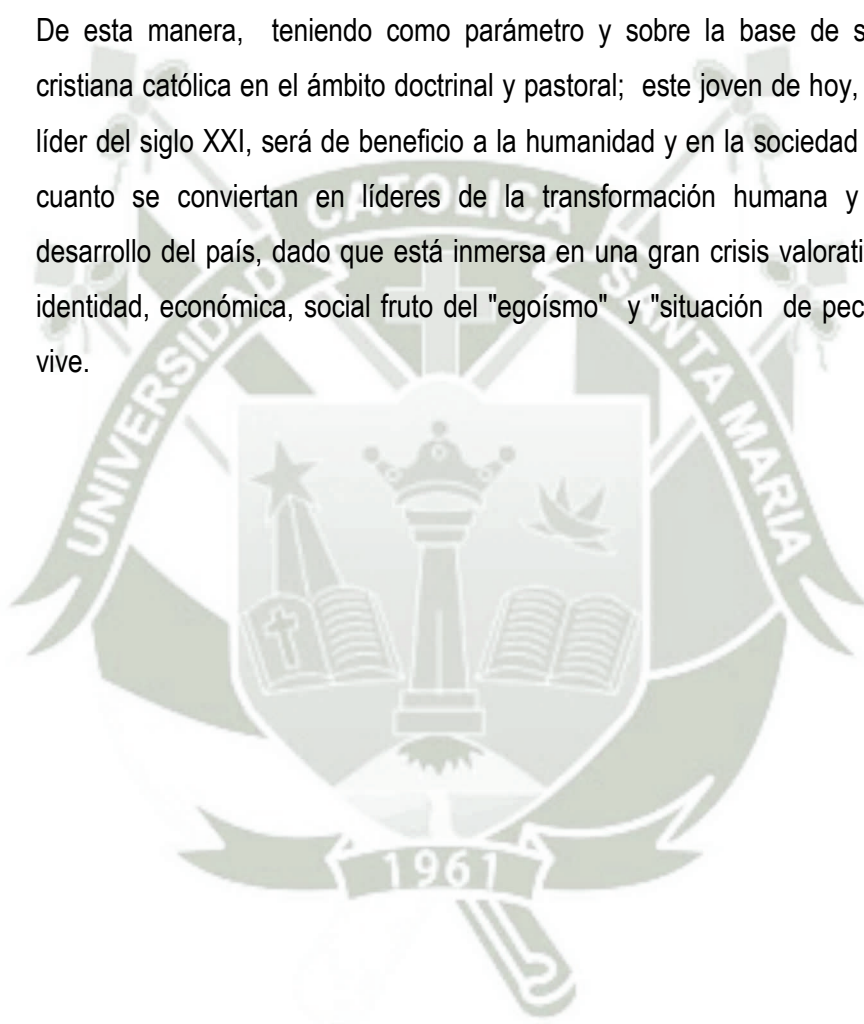
De esta forma, la Iglesia continuadora de la Misión salvífica, profética y regia de Cristo en la tierra y de acuerdo a los lineamientos de su Magisterio y de la Doctrina Social de la Iglesia está llamada a centrar las bases para que esta formación y su posterior desarrollo, sea acorde con los lineamientos de la dignidad humana, la promoción humana, la alteridad.

Un líder cristiano introyectado en valores, principios, actitudes cristianas desarrollará su proactividad y compromiso, reconociéndose "Hijo de Dios" y "Miembro del Cuerpo místico de Cristo", atendiendo el llamado de Cristo y sabiéndose partícipe de una realidad que le exige responsabilidad, amor, respeto, justicia y paz.

Asimismo, soy consciente que la educación en general y particularmente la escuela católica, tiene la misión de contribuir en la misión de la iglesia de crear hombres nuevos; líderes comprometidos con la realidad de su país y el mundo.

Conocedor que la escuela católica, especialmente el Colegio Santa María Marianistas, busca la formación de líderes comprometidos de acuerdo a los lineamientos y características de su Tradición Pedagógica y las Características de la Educación Marianista que conllevan a plantear un estilo de vida al servicio de la justicia y paz.

De esta manera, teniendo como parámetro y sobre la base de su formación cristiana católica en el ámbito doctrinal y pastoral; este joven de hoy, ciudadano y líder del siglo XXI, será de beneficio a la humanidad y en la sociedad peruana en cuanto se conviertan en líderes de la transformación humana y social y el desarrollo del país, dado que está inmersa en una gran crisis valorativa, cultural, identidad, económica, social fruto del "egoísmo" y "situación de pecado" en que vive.



2 . MARCO TEÓRICO

Título I

Doctrina Social de la Iglesia: el ministerio profético y salvífico.-

Es difícil entender por qué no todos los creyentes tenemos claridad sobre qué se entiende por Doctrina Social de la Iglesia, desde cuándo se habla de ella, cuáles son los principios que la inspiran, de dónde provienen, cuáles son sus exigencias.

Responder a todas y cada una de estas interrogantes no es el objeto de nuestra investigación, pero sí, el dar el marco referencial para entender la *“La presencia y exigencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación y desarrollo del Liderazgo en la Juventud”*.

Tengo muy presente lo que el Papa Juan XXIII declara en su Encíclica Mater et Magistra que es *“necesario que los católicos conozcan la Doctrina Social de la Iglesia, la estudien y la apliquen en todo tiempo y circunstancia.....debe propagarse por todos los medios posibles, porque e luz e impulso y orientación certera para la vida personal y social de los católicos y no sólo de ellos”*; confirmando lo propuesto en Gadium et Sps que *“la Iglesia tiene el deber y el derecho de enseñar su doctrina social”*

Por esos motivos veo preciso y necesario para el desarrollo de esta investigación señalar algunos aspectos de vital importancia; que trataré a continuación.

1.1. Los Orígenes de la Doctrina Social de la Iglesia.-

Es lamentable que hasta ahora no todos los creyentes seamos conscientes de la importancia que la Iglesia siempre ha dado a los problemas que plantea la dignidad humana, la realidad social, política y económica que la aqueja y condiciona; por lo que

es difícil pero no imposible, que un creyente pueda precisar los orígenes y el concepto que hoy y siempre se maneja de la Doctrina Social de la Iglesia.

Esto conlleva a reflexionar acerca de las distintas relaciones existentes, Iglesia e historia; Fe y Cultura; Iglesia y Sociedad; Visión y Misión de la Iglesia.

En Juan 1, 14 encontramos lo que es el punto de partida para entender la Doctrina Social de la Iglesia; “Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros, lleno de amor y de verdad”; pues a través de esta encarnación del verbo, Dios Padre y su Hijo Único Jesucristo, ven iniciado la concreción de su Visión el “Lograr el Reino de los Cielos y la salvación de los hombres”, para lo cual, poco a poco y en las medidas del desarrollo de los acontecimientos fueron plasmando su Misión “Id y Predicad a todos la Buena Nueva”; por lo que podemos decir que el mensaje de Cristo y el ofrecimiento de salvación se hace presente en medio de los avatares de la historia.

La Iglesia continuadora de la obra regia, salvífica y profética de Cristo no estuvo ajena a esta situación, por lo que a lo largo de su existencia y de su labor de evangelizar, nos irá señalando un *“conjunto de orientaciones, doctrinas y criterios de acción que tienen su fuente en la Sagrada Escritura, en la enseñanza de los padres y grandes teólogos de la Iglesia y en el magisterio, especialmente de los últimos papas”*²¹

Desde las primeras comunidades cristianas que se dedicaban a la oración, reflexión, al compartir y al análisis objetivo de la situación propia de su país; la Iglesia fue diseñando su *enseñanza social que nació del encuentro del mensaje evangélico y sus exigencias con los problemas que surgen de la vida de la sociedad*²².

Esto, pues; me permite sostener que la Doctrina Social de la Iglesia es todo un proceso permanente de iluminación de la realidad cambiante y por tanto, exige un discernimiento personal y comunitario. Ya lo hemos visto, es a través de la historia donde podemos encontrar todo indicio que, desde sus orígenes la Iglesia siempre estuvo vinculado a la realidad concreta, aspecto que Puebla n. 473 lo reafirma cuando sostiene que “atenta a los signos de los tiempos, interpretada a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia, toda comunidad cristiana es llamada a hacerse responsable de las opciones concretas y de su efectiva actuación para responder a las interpelaciones que las cambiantes circunstancias le presentan. Esta enseñanza social tiene, pues, un carácter dinámico...”.

²¹ CELAM, III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, n. 472

²² CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE; “Libertatis conscientia”, n. 72

El dinamismo de la Doctrina Social de la Iglesia y de la respuesta del mundo a ella; exigen que se precise las fuentes de la Doctrina Social de la Iglesia.

1.2. Las fuentes de la Doctrina Social de la Iglesia.-

De acuerdo a las recomendaciones de Ricardo Antoncich, puedo afirmar que las dos fuentes de la Doctrina Social de la Iglesia son la fe y la razón. En la fuente referida como **Fe**, hallamos a la Sagrada Escritura, la experiencia de la Iglesia como respuesta a la revelación asistida por el Espíritu Santo, la palabra de los Santos Padres, de los Padres de la Iglesia y de los teólogos, y; cuando hablamos de la **Razón** nos referimos, en sentido, más estricto a la experiencia y conocimiento del hombre que percibe lo social, aun sin el auxilio de la fe. La gama que aportan ambas fuentes, convergen en un acto único de síntesis, que es el discernimiento y la opción.

Es preciso decir, que la Iglesia desde siempre tuvo una enseñanza referida a lo social, o mejor dicho, el aspecto social fue parte del mensaje evangélico. Así pues desde el antiguo testamento, los evangelios, la reflexión de los padres de la Iglesia, los escritos de autores como Santo Tomás de Aquino, San Agustín de Hipona, Bartolomé de las Casas y últimamente en un corpus sistemático impulsado proféticamente por los Sumos Pontífices; hallamos una verdad concreta: existe toda una precisa concepción del hombre, del mundo y de la vida; la promoción humana, el bien común, el desarrollo.

También la razón humana, fruto de la libertad y grandeza asignada por Dios; ha logrado plantear líneas de reflexión, que aunque discrepante de la fe; saben analizar y recomendar aspectos no ajenos a los temas mencionados como la concepción del hombre, concepción del mundo, la vida, la promoción humana, el bien común, la grandeza de los pueblos.

Con estas aclaraciones desterramos el pensamiento parcializado de algunos estudiosos que sostienen que la Doctrina Social de la Iglesia se encuadra en los últimos cien años, y sostenemos que los orígenes de la Doctrina Social de la Iglesia se hallan en el análisis, esclarecimiento, deducción, discernimiento, asunción y realización que se concretan en la reflexión y acción de un pensamiento y de una praxis; así lo reafirma la Encíclica *Sollicitudine Rei Socialis*, n. 41.

1.3. Los valores, principios y actitudes en la Doctrina Social de la Iglesia.-

En la Doctrina Social de la Iglesia encontramos un *cúmulo de principios de reflexión, normas de juicio y directrices de acción* ²³. Por lo que en ella encontraremos reflejado las enseñanzas de Cristo como la fraternidad, justicia, solidaridad, caridad, y que la Iglesia ha manifestado en toda su existencia. Allí encontramos valores, principios y actitudes que se concretarán en la labor y acción de todo creyente y también de todo no creyente. Entre los valores que la Doctrina Social de la Iglesia plantea encontramos:

La Fraternidad.-

- El mismo hecho que la Iglesia es el “Cuerpo Místico de Cristo” determina que todos somos parte de una misma unidad a pesar de la diversidad. La unidad de la Iglesia está centrada en Cristo como cabeza visible de este Cuerpo que a pesar que cada uno cumple sus funciones propias, mantienen la unidad y por tanto la fraternidad con la cabeza, con la autoridad.

La Justicia.-

- En el Antiguo Testamento, especialmente en los escritos de los Profetas podemos encontrar que tanto su mensaje religioso como social, gira en torno al tema de la justicia. El santo es aquél que es justo; es decir, “la conducta religiosa más significativa de la alianza divina es una conducta social: la justicia”

La Solidaridad.-

- Dios siempre estuvo cerca de los más necesitados, de los oprimidos destacándose siempre el deber de la justicia; así en Deuteronomio 24, 17 - 18 hallamos: “No cometan ninguna injusticia con los extranjeros ni tampoco tomen en prenda la ropa de las viudas. No olviden que ustedes fueron esclavos en Egipto, y que el Señor su Dios los sacó de allí; por eso les ordeno que cumplan todo esto”.

²³ SS. PAULO VI; Octogesima Adveniens, n.4

- Apreciamos que es una constante que la enseñanza social de la Iglesia ha surgido y se desarrolla con miras de la promoción de la solidaridad. Es una preocupación latente de los Santos Padres, se le reconoce en las diversas Encíclicas a lo largo de estos cien años; tenemos que en Mater et Magistra, Pacem in Terris se invita a la solidaridad con las personas y países de economía insuficiente; también en Laborem Exercem nos dice que un requisito básico para lograr la justicia social es la promoción de la solidaridad con y entre los hombres del trabajo. La solidaridad cristiana descansa esencialmente sobre el hecho que uno disfruta de los mismos bienes divinos; son estos bienes los que aseguran la base objetiva de la comunión fraterna.

De la Doctrina Social de la Iglesia, emanan ciertos principios básicos e inquebrantables que permiten la concreción de la praxis; aunque difíciles de formularlos nítidamente, para efectos de la investigación me atrevo a sintetizar en la pluralidad de acción, la escucha recíproca, la apertura y la atención a la realidad;

- Pluralidad de acción.-

El Magisterio de la Iglesia proclama en Gadium et Spes 43 “Una misma fe puede llevar a compromisos diferentes”; lo cual, pone en evidencia la diversidad en la unidad como elemento fundamental de la praxis social de la Iglesia.

- La escucha recíproca.-

La consecución del Bien Común requiere de una real, sincera y fraterna comunidad donde no falte la escucha recíproca, el diálogo sincero, la solicitud, el servicio.

- La apertura.-

Nuevamente en Gadium et Spes n. 44 hallamos que la “Iglesia necesita la ayuda de otras personas –creyentes o no creyentes- que conozcan a fondo las diversas instituciones y disciplinas y, comprendan con claridad la razón última de todas ellas. Dado el mensaje universal del evangelio y por consiguiente sus exigencias prácticas, los destinatarios de la Doctrina Social de la Iglesia son ahora no sólo los Obispos, sino también los no-creyentes, los gobernantes de las naciones, la opinión pública.

- La atención a la realidad.-

Conocida que la Doctrina Social de la Iglesia siempre estuvo vinculada a las realidades y circunstancias se insiste en la atención a “los signos de los tiempos”

1.4. El compromiso social en la Doctrina Social de la Iglesia.-

“El objeto primario de esta enseñanza social es la dignidad personal del hombre, imagen de Dios y la tutela de sus derechos inalienables. La Iglesia ha ido explicitando sus enseñanzas en los diversos campos de la existencia, lo social, lo económico, lo político, lo cultural, según las necesidades. Por tanto, la finalidad de esta doctrina de la Iglesia –que aporta su visión propia del hombre y de la humanidad- es siempre la promoción de liberación integral de la persona humana, en su dimensión terrena y trascendente, contribuyendo así a la construcción del Reino último y definitivo, sin confundir sin embargo, progreso terrestre y crecimiento del Reino de Dios”
Puebla n. 475

Queda claro, por iniciativa de los documentos del Papa y de su Magisterio, que la Iglesia no tiene recetas prácticas para las situaciones concretas; por el contrario, presenta una luz que ilumina la realidad, que inspira la acción, que motiva la reflexión y el discernimiento.

También queda claro que debemos *entender el Magisterio Social de la Iglesia en su profundo sentido ético; supone por tanto, vivir el auténtico sentido cristiano de la norma, de la orientación; es decir, vivirla en el espíritu del amor, ya que es la única ley dejada por el Señor.*²⁴

Al leer el pasaje bíblico de Lucas 10, 25 – 37 reconocemos la Parábola del Buen Samaritano, donde el mismo Jesús nos enseña que el amor a Dios se muestra en el amor a la persona humana; así pues, queda demostrado con diáfana claridad que el testimonio de adhesión a Cristo y al Evangelio *pasa por medios permanentes y adecuados que sostengan y estimulen el compromiso comunitario, asegurando la necesaria coordinación de iniciativas*²⁵.

Asimismo, ¿de qué sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? *“supongamos que si un hermano o una hermana le falta la ropa y la comida necesarias para el día y uno de ustedes le contesta: que les vaya bien; abriguense y coman todo lo*

²⁴ ANTONCICH; RICARDO; “La doctrina social de la Iglesia y el compromiso por la liberación integral del pueblo” en UCSM “Doctrina Social de la Iglesia” material de estudio en Sección de Post Grado - Maestría

²⁵ CELAM; III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, n. 478

*que quieran, pero no les da lo que su cuerpo necesita, ¿de qué les sirve?. Si la fe no se demuestra con hechos es una cosa muerta*²⁶

Por tanto, el verdadero espíritu cristiano es el que pone en relieve las Bienaventuranzas como *“dichosos los que tienen hambre y sed de hacer lo que Dios exige,.....”* *“dichosos los que tienen compasión de otros,”*; *“dichosos los que procuran la paz,”* . Pues es así que el compromiso social de toda persona –creyente o no creyente- es un derecho y deber de la que no podemos eximirnos ni eludir.



²⁶ Cfr. Santiago 2, 14 - 17

Título II

El Liderazgo cristiano y compromiso social.-

2.1. Liderazgo: un mito o realidad.-

“El problema del liderazgo y la concepción de líder es al mismo tiempo una realidad y un mito”

Influye mucho en esta situación, los medios de comunicación social, la imaginación del hombre, los escritos y comentarios sobre el tema y la mentalidad meramente empresarial que se le ha querido asignar en estos últimos años.

Simplemente para algunos “estudiosos” del asunto, el “líder” es aquel que está ligado a la manipulación, al poder, al abuso, a los intereses personales y egoístas, al conflicto; por extensión el liderazgo no sería más que la vivencia del poder desde la cúpula. Para otros, el liderazgo consistiría en una meta a alcanzar por medios lícitos y, para nosotros los católicos, sería completamente diferente.

En la actualidad, además de las teorías del liderazgo como la de los rasgos; del comportamiento; de contingencia y el estudio del carisma; existe una tendencia novísima en la teoría del liderazgo; es aquella que se sustenta en el liderazgo centrado en principios y valores; es decir, el liderazgo hacia lo trascendente.

Este enfoque del liderazgo resume su pensamiento en que existe en la vida del hombre cierto norte, cierta brújula que está constantemente señalando el camino. Este norte o esta brújula la constituyen los valores y/o principios; éstos se aplican en todo momento y en todo lugar, puesto que *“son ideas, normas y enseñanzas que edifican, ennoblecen, satisfacen, fortalecen e inspiran a las personas”*²⁷.

Sostenemos que los valores se diferencian de los principios, en cuanto, los primeros son subjetivos e internos; podríamos decir, que son mapas que suministran cierta descripción útil de las influencias culturales, descubrimientos personales y pautas familiares que permiten ver la vida a través de este cristal. Los segundos, son objetivos y externos, funcionan independientemente de las condiciones.

Ambos factores permitirán ejercer un liderazgo y mostrarse como líder a través de la sabiduría, del *“autoconocimiento, de la autorregulación, motivación constante, empatía, el desarrollo de las habilidades sociales”*²⁸; es decir, los puntos esenciales de la Inteligencia Emocional tan en boga en nuestros días.

En esta línea se adscribe el pensamiento de liderazgo y del líder de una comunidad.

2.2. Características de todo líder.-

Suele informarse que los líderes a través de su praxis diaria logran realizar cosas extraordinarias, desde las más simples a las más complejas; desde las que implican un esfuerzo mínimo hasta las que conllevan un esfuerzo mayor. En todo momento un líder son capaces de desafiar el proceso; inspirar una visión compartida; habilitar a otros para actuar, servir de modelo y brindar aliento.

a. Desafío del proceso.-

Los líderes corren riesgos; no hay nada que ellos alcancen sino es por la intrepidez, audacia, decisión oportuna, reflexión continua. No hay nada que logren por el azar ni la suerte. Dentro del proceso del liderazgo, se logra una transformación del statu quo; por tanto, los líderes se constituyen en pioneros, dado que, están dispuestos a avanzar hacia metas; son innovadores, pues encuentran nuevos métodos, productos, bienes y; sobre todo están en constante aprendizaje de sus errores y triunfos; están en constante *diálogo consigo mismo y con lo trascendente*.

²⁷ COVEY, Stephen; El Liderazgo centrado en principios; Piados empresa 22; 1993; pág. 20

²⁸ GOLEMAN, Daniel; La inteligencia emocional en la empresa; Edic. Vregara; Argentina; pág. 46, 47

b. Inspiración de una visión compartida.-

Todo líder alberga el deseo de hacer algo que ocurra, de cambiar las cosas; es decir, “*comparten una visión clara del futuro, la cual impulsa hacia delante*”²⁹. Para que ello se realice, es necesario que haya gente que reciba el influjo, que acepte esta visión como propia, para lo cual ha de desarrollar un constante diálogo, mediante una coherencia de vida, transparentando *sinceridad*. El líder reúne a otros en torno a una visión común apelando a sus valores, intereses, esperanzas y sueños.

c. Habilitación a otros.-

La concreción de objetivos, metas, no es acción sólo de los líderes sino en cuanto la gente hace suya la visión, comparte también la misión; constituyéndose de esta manera un liderazgo de equipo. El líder convoca y recibe el apoyo de todos para hacer realidad el proyecto; fomenta la colaboración, el líder hace que la gente se sienta fuerte, capaz y comprometida; por eso, se basa en la *confianza*.

d. Servir de modelo.-

Los líderes son los primeros en comprometerse y asumir responsabilidades, dan el ejemplo a través de actitudes simples y cotidianas; pues, los líderes son modelo mediante el ejemplo personal y la consagración a la tarea. Es fundamental que el líder para que se constituya en modelo debe tener en claro sus valores y principios orientadores. Como reitero, en un líder debe sintetizarse la coherencia entre el pensar, hablar y actuar.

e. Brindar aliento.-

En el largo camino del logro de objetivos; los líderes deben brindar aliento, estímulo con grandes gestos o de actitudes simples; deben entusiasmar hacia el trabajo, deben mostrarle a las personas que son capaces de triunfar, cumplir, lograr. Constantemente un líder deberá reconocer las contribuciones individuales o en equipo al éxito del proyecto o programa.

²⁹ KPOUZES; J.; POSNER, B.; El desafío del liderazgo, Ediciones Granica, México; pág. 44

2.3. El liderazgo y el compromiso social de todo creyente según la Doctrina Social de la Iglesia.-

“El liderazgo católico es una urgencia el día de hoy”

Para todo cristiano, el tema del liderazgo es muy importante, debido a que estamos llamados a convertirnos en líderes de nuestras comunidades, “transfigurando” a Cristo mismo; es decir, reflejando en nuestras obras y palabras el mensaje evangélico. Además, si atendemos el llamado de nuestra Santidad Juan Pablo II, que “el siglo XXI será el de los laicos” y que la Nueva Evangelización necesita nuevos métodos, nuevas formas, nuevas personas; no queda más que decir que el liderazgo católico es una urgencia el día de hoy.

Pero, en qué consiste el liderazgo católico, cuáles son sus bases, cuáles son las características del líder católico; están serán las preguntas orientadoras que trataremos de absolver a continuación.

Jesucristo al realizar su misión en la tierra, dejó a la Iglesia una dote que podemos reconocerla a través de su misión sacerdotal, profética y regia.

La labor sacerdotal la identificamos con la santificación del Pueblo de Dios mediante la oración y los sacramentos; la labor profética, en la proclamación de la Palabra de Dios, con el compromiso de anuncio y denuncia de las situaciones que impiden la concreción del Reino y; la labor regia cuando conduce al Pueblo de Dios en el camino de la justicia, verdad, caridad y vida.

Dios al crear el mundo, le dio un trato especial al hombre, lo hizo copartícipe de su misión; le dio la gran responsabilidad de seguir la obra creadora, de ir transformando este mundo y de cumplir una función básica y esencial de ser fermento en el mundo.

Desde ya, todos los hombres estamos llamados a cumplir esta misión.....de construir una sociedad más justa y solidaria, lo que Su Santidad Juan Pablo II nos recuerda al exhortarnos y motivarnos a la Construcción de la Civilización del Amor.

Para el cumplimiento de esta gran misión, se requiere ser un Hombre de Fe; entendida como una fe auténtica, comprometida, coherente y profunda, con experiencia de Dios y de vida sacramental; pues ella será la fuente de todo compromiso en el mundo. Este Hombre de Fe ha de constituirse en la sal y luz del mundo; así nos recuerda la lectura de Mateo 5, 13 - 16 *“ustedes son la sal de este mundo...ustedes son la luz de este mundo.....procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su padre”*. Es básico que este Hombre de Fe asuma a Cristo, porque *“cada uno de vosotros pertenece a Cristo y Cristo os pertenece”*, este asumir a Cristo hará que repitamos como San Pablo, *“Hace tiempo que yo no soy yo; es Cristo quien vive en mí”* y este Hombre Nuevo que concreta su fe en obras; es el que está llamado al servicio.

El Hombre Nuevo, el Nuevo Adán; el que configura a Cristo; es aquél que está llamado a dirigir el mundo comercial, económico, lúdico, legal y político hacia la verdad, la justicia, la solidaridad, el bien común. El líder católico ha de desear cambiar el estado actual de las cosas y ver más allá del horizonte; con fe en sí mismos y en la Gracia del Señor, han de ser *“modelos de personas responsables y libres que proclamen y encarnen los valores evangélicos”*³⁰

Ejemplos de verdaderos líderes basados en valores y principios; ejemplos de verdaderos líderes cristianos comprometidos, podemos encontrarlos en la Sagrada Escritura. Ahí encontramos a Moisés exigiendo la pronta liberación de Israel ante la corte del faraón; al mismo David enfrentando con valentía a Goliat, que le doblaba en fuerzas y tamaño; tenemos a los discípulos y apóstoles que asumiendo su condición de hombres simples y pecadores fueron los escogidos por el mismo Jesús; así tenemos a Pedro y Pablo; el primero como verdadero agente pastoral; siempre acompañando a las comunidades; el segundo un eminente estimulador, motivador, capaz de impulsar al prójimo a llevar a cabo sus obras, sus misiones, sus designios.

³⁰ Hno. RODRÍGUEZ, Antonio f.m.s.; Discurso Urgencia vital del nuevo liderazgo católico, pág. 1

2.4. La juventud en el marco de los documentos de la Conferencia Episcopal latinoamericana.-

Al leer las palabras del Papa Juan Pablo II; “La Juventud actual es la esperanza de la Iglesia y de la sociedad de los próximos años” y “El futuro pertenece a la gente joven”³¹, encontramos que Su Santidad pide a los jóvenes la disposición para dar razón de su esperanza a quien se la pida y lo exhorta y convoca a vivir plenamente su vocación cristiana, que como lo sabemos, una vocación de vida. Como lo hemos planteado en párrafos anteriores, un joven cristiano no puede permanecer ajeno al contexto que lo rodea, y como miembro del Cuerpo Místico de Cristo es en la Iglesia donde está llamado a vivir intensamente, la experiencia cristiana y humana del mundo actual, en los aspectos centrales de la COMUNION, la CARIDAD y la ESPERANZA.

La Iglesia, fiel a su mandato, siempre se ha preocupado por los problemas, intereses, inquietudes, aspiraciones y futuro de los jóvenes. Sin embargo, es bueno reconocer que será Juan Pablo II, que durante su pontificado, quien más ha mantenido el contacto y comunicación con los jóvenes. Ejemplos de esta comunicación y exhortación podemos encontrarlo en el encuentro con la juventud peruana en 1985 cuando sostenía que ciertamente el ideal que el Señor propone en las Bienaventuranzas es elevado y exigente. Pero por eso mismo resulta un programa de vida *hecho a la medida de los jóvenes*, ya que la característica fundamental de la juventud es *la generosidad*, la abertura a lo sublime y a lo arduo, *el compromiso concreto y decidido en cosas que valgan la pena*, humana y sobrenaturalmente. La juventud está siempre en actitud de búsqueda, en marcha hacia las cumbres, hacia los ideales nobles, tratando de encontrar respuestas a los interrogantes que continuamente plantea la existencia humana y la vida espiritual. Pues bien, ¿hay acaso ideal más alto que el que nos propone Jesucristo?³². Este planteamiento es reafirmado cuando sostiene que la misión de los adolescentes y jóvenes en América Latina que caminan hacia el tercer milenio cristiano es prepararse para ser los hombres y mujeres del futuro, responsables y activos en las estructuras sociales, culturales y eclesiales, para que, incorporados por el Espíritu de Cristo y por su ingenio en conseguir soluciones originales, contribuyan a lograr un desarrollo cada vez más humano y más cristiano.³³

³¹ JUAN PABLO II; Carta a los jóvenes, 1985.

³² JUAN PABLO II, Discurso a la Juventud, Lima, 1985

³³ JUAN PABLO II, Homilía en Higüey, 1992.

Según Alfonso Cuadrón, el Mensaje de Juan Pablo a la juventud, plantea ciertos objetivos o tareas cuya finalidad es *actuar como una fuerza eficaz y transformadora de la sociedad siendo consecuentes consigo mismos y solidarios con los demás.*

Pero, ¿cuándo los jóvenes se convierten en esa fuerza transformadora del mundo actual?
Cuando:

- Saben ser dignamente sencillos en un mundo que paga a cualquier precio el poder;
- Saben ser limpios de corazón frente a quienes sólo juzgan en términos de sexo;
- Saben construir la paz en un mundo de violencia y guerra y luchar por la justicia ante la explotación del hombre por el hombre;
- Son capaces de vivir generosamente la misericordia que no busca la venganza sino que se inspira en el amor;
- Sin perder jamás la esperanza y desde la perspectiva del Evangelio debe luchar contra los males del mundo actual: soborno, corrupción, malversación, gastos superfluos, boato, descuido de los pobres, nepotismo, aborto.

Por tanto, el joven noble, generoso y bueno debe distinguirse por su *sensibilidad hacia los sufrimientos de los otros*, hacia toda desgracia, hacia cualquier mal que afecte al hombre. La misericordia no es pasividad sino decidida acción en favor del prójimo, desde la fe. ¡Cuántas falanges de jóvenes se ven dedicadas con inmensa alegría al servicio de los hermanos en todas partes y en las circunstancias más difíciles de la vida! La juventud es servicio. Y el testimonio de servicio y fraternidad que da la juventud de hoy es una de las cosas más consoladoras y maravillosas de nuestro mundo.³⁴

Pero ¿cómo cristalizaremos este nuevo enfoque de la juventud de hoy?

Cuando la juventud imbuida del liderazgo y su fuerza transformadora, participe activo de la construcción de la Civilización del Amor y de la paz; se le acoja en:

- La Pastoral Juvenil como un proceso de educación en la fe que conlleve a la conversión y al compromiso;
- Testimonie a Cristo vivo, siendo auténtico, sencillo y fraterno mediante el compromiso de salvación y atención al prójimo;

³⁴ JUAN PABLO II, Discurso a la Juventud, Lima, 1985

- Muestre solidaridad con sus hermanos, fortalecidos en la oración, la lectura bíblica, el amor filial a María;
- Busque actuar de forma gradual para la acción socio – política y el cambio de las estructuras de acuerdo con los lineamientos de la Doctrina Social de la Iglesia;
- Desarrolle su sentido y pensamiento crítico, evitando las manipulaciones de los medios de comunicación social, los contravalores de las ideologías llámese marxistas, neoliberales, individualistas.³⁵



Título III

La Educación y compromiso social.-

3.1. Fundamento Teórico Doctrinal

El hombre “creado a imagen y semejanza de Dios” (Gn. 1,27), llamado a “continuar la obra salvífica y creadora de Dios” y responsabilizado de “dominar el mundo” (Gn.2,28) se constituye en la principal preocupación de toda nuestra actividad y de todo nuestro quehacer.

Este hombre “creado a imagen y semejanza de Dios” se constituye en **persona** en virtud de dos elementos; sus propias cualidades y, lo característico de cada ser humano y de todo ser humano; es decir, su identidad que lo hace único, irrepetible e insustituible. Constituyéndose de esta manera en sujeto y no en objeto. La persona se autoposee, tiene dominio de sí mismo y esto le permite articular su vida de forma inteligente, integrada, coherente *“está cuantitativamente abierto y se realiza en relación con el*

³⁵ CELAM, IV Conferencia general del Episcopado Latinoamericano, 1992

*mundo, en diálogo con otros seres humanos, no de forma accidental sino de forma esencial y constituyente*³⁶

La persona humana al abrirse a la realidad encuentra que otras personas al igual que ella, buscan realizarse; pero para lograrlo, es obvio que necesitan complementarse. Concurrentemente con las orientaciones de la corriente filosófica del Personalismo sostenemos que *“la persona es un valor y por ende, eje de referencia de los demás valores”*³⁷. Por ello, reiteramos, que su realización plena e integral sólo será posible en la sociedad, en una comunidad; y será allí, donde el hombre, pueda manifestar toda su entereza y responsabilidad.

Por lo expuesto, sostenemos:

“La sociedad es la mediadora de la personalidad (identidad) de la persona y es el lugar en donde va alcanzar su realización plena”.

“La sociedad en la que este hombre se desenvuelva debe ser una sociedad justa, pacífica, responsable; la anhelada Civilización del Amor”

(SS. Juan Pablo II)

La persona podrá usar diversos medios e instrumentos que le permitan alcanzar su plena realización.

A continuación intentaremos dar algunos de ellos:

- Vivir plenamente su condición de Hijo de Dios, creado a imagen y semejanza, llamado a continuar la obra salvífica y creadora; por lo que deberá asumir conscientemente su rol de “Anunciar y Denunciar”; anunciar la Buena Nueva y denunciar las diversas circunstancias adversas como la injusticia, la pobreza, miseria, explotación *“diversas situaciones de pecado que tiene como base el egoísmo”*³⁸ Para ello, deberá basarse en la observación y contrastación de la realidad (Ver), luego, analizar y reflexionar a la Luz del Evangelio y de las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia (Juzgar) para, posteriormente pronunciarse y asumir un compromiso (Actuar).

³⁶ CAPELLA Jorge; *Texto Autoinstructivo*, PUCP, Lima, 2002

³⁷ P. JOUVEB; *Discurso sobre el Individualismo*; Lima, 1996

³⁸ CAPELLA, J.; ob.cit.

- La consecución del Bien Común que consiste *“en la conveniente estructuración social y organización de manera que pueda aunar esfuerzos, intereses e ideales de todos sus miembros”*³⁹
- Alcanzar su formación integral y realización plena.
- El derecho inalienable e irrenunciable a la educación.

3.2. Hacia el concepto de Educación.-

La Educación se constituye en uno de los hechos o acontecimientos más importantes de la existencia humana; ella, es todo un proceso que muestra dinamismo en su intencionalidad: la formación integral de la persona.

La educación es para la persona un medio facilitador de su perfeccionamiento, para que logre su finalidad y por consiguiente; apoye decidida y responsablemente en el desarrollo de la sociedad.

SS. Juan Pablo II en su Discurso ante la Asamblea de la UNESCO en 1986 reconoce el valor de la educación en la formación de Hombres Nuevos, diciendo *“la educación consiste en efecto, en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre. La educación tiene importancia fundamental para la formación de las relaciones interhumanas y sociales”*.

El Episcopado Latinoamericano reunido en Puebla en su Documento Final dice: *“La Educación, debe estar orientada a contribuir a la madurez del ser humano, haciéndolo libre. Con sentido de unidad y coherencia interiores, con capacidad de relacionarse con Dios, con los demás y con el mundo; y con conciencia de su dignidad, especialmente como sujeto de trabajo”*.

Nuevamente, SS. Juan Pablo II nos orienta cuando sostiene *“La educación es un medio de evangelización y de construcción de una sociedad más justa y libertaria”*

Asimismo, el Dr. Capella sostiene *“La Educación es concebida como una praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarse – transformando”*

³⁹ P. JOUBEB; ob.cit

Este mismo pensamiento se reafirma cuando Cabello Anaya sostiene *“La Educación....deberá contribuir simultáneamente a asegurar la cohesión de la sociedad y a cultivar la libertad personal; deberá formar a un ciudadano dispuesto a asumir sus responsabilidades en medio de la comunidad y a ejercer sus derechos como individuo; deberá compatibilizar la diversidad de intereses y talentos de los alumnos/as y, asegurar un núcleo común formativo que haga posible proyectar la nación y sus bases morales; deberá encaminar la creatividad personal y al mismo tiempo, enseñar a trabajar y a cooperar en tareas comunes”*

Siguiendo estas orientaciones sostenemos:

“La educación es la herramienta más eficaz para lograr la formación integral de la persona”

3.3. El Carisma Marianista: una expresión de fe y de identificación.-

3.3.1.- Las Características de la Educación Marianistas.-

“La formación integral, bajo la orientación Marianista, conduce a la persona a la adquisición de conocimientos humanos, ayudándoles a desarrollar el pensamiento crítico y estimulando el deseo de verdad tanto en la teoría como en acción”

Para los Marianistas; la Formación Integral de la Persona a la que nos referimos presupone el desarrollo de todos los elementos constitutivos de la condición humana, pero de acuerdo a nuestras convicciones tiene un lugar fundamental, la dimensión religiosa.

Esta dimensión religiosa se constituye en la Misión de la Iglesia, sobre la base de los designios del mismo Cristo *“Id, pues, enseñad a todas las gentes, enseñándoles a observar todo cuanto yo los he mandado”* (Mt. 28, 18, 20) y confirmado por el Concilio Vaticano II cuando dice: *“El deber de la educación corresponde a la Iglesia, no sólo porque ha de ser reconocida también como sociedad humana capaz de educar, sino, sobre todo; porque tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación”* (GE, n3).

Así, la Escuela Católica se configura como escuela de personas; pensamiento que la Compañía de María – Marianistas comparte cuando nos dice *“Cada persona, en sus necesidades materiales y espirituales, está en el centro del magisterio de Jesús; de ahí que la promoción humana sea un fin de la escuela católica... por eso, la escuela católica obedeciendo la solicitud de la Iglesia se compromete en esta promoción del hombre integral; consciente de que todos los valores humanos encuentran su plena realización y, también su unidad, en Cristo”*⁴⁰

En el marco de la Misión de la Iglesia, los Marianistas adhieren su Misión: *“La Evangelización; entendida como el anuncio de la Buena Nueva a través del testimonio guardando fidelidad al carisma Marianistas; contribuyendo de esta manera a la configuración del Pueblo de Dios....para el cumplimiento de esta misión se compenetra con la cultura en todas sus expresiones, asumiéndola críticamente bajo el punto de vista cristiano y Marianistas”*.⁴¹

Los Marianistas, desde su fundación, para concretar esta Misión de Evangelizar encuentran en la escuela un instrumento eficaz; de ahí que, toda su práctica educativa se traduce en las siguientes Características de la Educación Marianistas:

1. Formar en la fe.-

Significa que *“para nosotros la educación es el medio por excelencia de formar en la fe. Por ella, nos proponemos sembrar, cultivar y fortalecer el espíritu cristiano para hacerlo fecundo en los hombres”*⁴²

El Marianista concibe la fe como una relación de intimidad con Jesucristo que le va transformando poco a poco en Él. No es una obligación trabajosamente aceptada, ni una suma de conocimientos: es manantial de gozo. La fe invade el corazón del Marianista, transforma progresivamente todo sus ser e inspira su conducta; cuando esto sucede hay armonía entre lo que se piensa, lo que se ama y lo que se vive; siendo su alimento, la oración.

2.- Educar en el Espíritu de familia.-

⁴⁰ COMPAÑÍA DE MARÍA; *El retorno a las fuentes*, Lima; Mayo 2000; pág. 08

⁴¹ COMPAÑÍA DE MARÍA; ob. Cit., pág. 13

⁴² REGLA DE VIDA MARIANISTA N° 74

Lo entendemos como *“la atmósfera cálida, sencilla y firme, llena de amor generoso que facilita la maduración de la persona para convivir”*⁴³

Este espíritu de familia debe impregnar toda la vida y actividad de los Marianistas, puesto que todos tenemos iguales obligaciones y derechos; trabajamos pues, bajo el signo de la unidad y de la complementariedad.

3.- Educar para la adaptación y el cambio.-

El Beato Guillermo José Chaminade, fundador de los Marianistas, expresaba que a *“Tiempos nuevos, métodos nuevos”* cuando con el título de Misionero Apostólico buscaba *“recristianizar su patria”*. Así, la Tradición Pedagógica Marianista recoge que toda la actividad educativa Marianista debe preparar a los alumnos a enfrentar los retos que se le presente con conocimientos adecuados a la época en que vive y sobre todo influido con un gran espíritu de cambio, de transformación de su entorno; *“en contacto con el mundo de hoy, en constante revisión, adaptación y mejora”*⁴⁴

4.- Brindar una educación de calidad.-

Esta exigencia de la sociedad actual se entiende para las obras educativas Marianistas como el estar abiertos y atentos a todos los medios e instrumentos pedagógicos que permitan a nuestros alumnos estar en el mundo para el mundo; que lo lleven conscientemente a la actuación en aras de la transformación de la sociedad.

5.- Educar para la justicia, el servicio y la paz.-

Aquí en esta característica de la educación Marianista se condensa el pensamiento del Beato Chaminade que todos nuestros actos dentro y fuera de la escuela debe ayudar a nuestros niños y jóvenes ha brindar el *“Espectáculo de un Pueblo de Santos”*, es decir, que a través de sus actos siempre busque la justicia, esté presto al servicio, haciendo vida la disposición de la Virgen María *“Hágase en mí según su palabra”* como también el estar atento a las necesidades de los demás como en la Boda de Caná *“Hagan lo que él les diga”* y fundamentalmente que todos sus actos

⁴³ Documento *“Los Marianistas en el Mundo”* (revista ilustrada)

⁴⁴ LIZÁRRAGA; Luis María SM; La educación Marianista; Madrid, 1995, pág. 5

manifieste una mansedumbre, prudencia, humildad como la Virgen María lo demostró al ser partícipe de la voluntad de Dios.

3.3.2.- Los Valores y Principios del Proyecto Educativo Marianistas.-

Así mismo, atendiendo el Carisma, la Tradición Pedagógica, las Características de la Educación Marianista; los valores que se promueven en toda actividad educativa dentro de las obras educativas Marianistas son las siguientes:

I.- Justicia.-

Valor orientado al reconocimiento del otro en su real dimensión; fundamentado en la búsqueda del Bien Común y en una actuación de recta conciencia y en concordancia con los principios y valores de I Reino de Dios. Por lo que la Comunidad Educativa proclama la bondad y justicia de Dios, al mismo tiempo que denuncia todo lo que signifique opresión y degrade a la persona.

II.- Servicio.-

El servicio sustentado en nuestra fe nos invita a comprometernos en la atención a nuestros hermanos en Cristo “una fe sin obras no es fe y una obra sin fe, no tiene valor”. Por lo que animados por este valor iniciamos en las obras Marianistas acciones de solidaridad con los más necesitados a través de actividades educativas, pastorales, recreativas, sociales, litúrgicas y misionales.

III.- Paz.-

Valor que afecta todas las dimensiones de la vida como la interpersonal, intergrupala, nacional, internacional. Consiste en formar en espíritu crítico, la capacidad de diálogo, la veracidad, la coherencia, la justicia; para la consecución de unas relaciones fraternas, de respeto mutuo entre las personas y los pueblos destinados a garantizar la edificación de una sociedad más unida, solidaria y justa.

IV.- Veracidad.-

Valor que exige en las personas la transparencia en su actuar, pensar y hablar, que permite en ellas; establecer relaciones de confianza, amabilidad, honestidad con sus pares y con otras personas.

V.- Respeto.-

Es el valor que involucra el reconocimiento del hombre como criatura de Dios “hecho a imagen y semejanza”; por lo que todos somos únicos e irrepetibles y de ahí emana la consideración, la aceptación, la libertad, la bondad, la acogida.

VI.- Tolerancia.-

Es el valor que mueve al respeto, incluye por tanto, apertura, acogida, diálogo, paz, comprensión y paz. Por consiguiente este valor permitirá que nuestros alumnos “se pongan en el lugar del otro” por lo que será fundamento para la convivencia, para abrirse a otras culturas y formas de pensar que actúe en la unidad a pesar de la diversidad.

PRINCIPIOS EDUCATIVOS MARIANISTAS

“Los principios pedagógicos son aquellos entes orientadores que inspirarán la actividad educativa”⁴⁵

De acuerdo a las características, valores de la Congregación Marianistas los principios educativos que la inspiran son:

1. Principio de la Integración.-

Basada en la enseñanza del mismo fundador Beato Guillermo José Chaminade quien inculcó a los primeros religiosos “...una pedagogía integradora significa no tener criterios discriminatorios de origen social, económico, político, menos; el religioso.

2. Principio del Respeto.-

Se exhorta a toda la comunidad educativa ser respetuoso con la persona del niño o del joven y sus circunstancias. Ha sido una constante en la Tradición Pedagógica Marianista, el conocimiento y atención personal a cada alumno. *“Su clase no es un rebaño, ni sus alumnos, números anónimos; el Marianista ve en cada cual una*

⁴⁵ CISE – PUCP; Módulo N° 6, Diploma en Proyectos Educativos y Cultura de Paz,

personalidad singular con sus cualidades y defectos, con sus virtudes individuales y su destino providencial propio”⁴⁶

3. Principio de la Proactividad.-

Atendiendo las recomendaciones de la Tradición Pedagógica Marianista y las recomendaciones de la UNESCO en particular sostenemos que el “alumno es el protagonista de su propio aprendizaje” por lo cual, debe tomar en cuenta su disposición al trabajo, su espíritu innovador, su decisión y responsabilidad.

4. Principio del Amor.-

Emulando las virtudes de la Virgen María brota el amor, “la caridad que se sacrifica y cuyo primer carácter es la paciencia” Sin amor no hay educación y, se trata de un amor que hace la bondad dinámica, conciliando exigencia y ternura.

5. Principio de la familiaridad.-

La escuela Marianista debe extender a las aulas y espacios fuera de ella, ese espíritu de entrega desinteresada, esa relación que extienda el espíritu del hogar; “la presencia y la familiaridad en las relaciones profesor – alumno se derivarán en todas las facetas de la vida escolar: clases, juegos, comidas, paseos, celebraciones religiosas”.

6. Principio del Ejemplo.-

Siempre ha prevalecido en la Pedagogía Marianista el ejemplo sobre la acción. Los Marianistas han enseñado para educar e instruido a los niños y jóvenes “para hacer de ellos buenos y fervorosos cristianos... no se crea para ello necesario dedicar a la enseñanza y práctica de la religión la mayor parte del tiempo: con una intención constante de alcanzar este fin, un buen Marianista da una lección cristiana en cada palabra, en cada gesto, en cada mirada”.

7. Principio de la Adaptación.-

Nuestro alumno debe asumir con realismo los cambios de los signos de los tiempos, pero; debemos inculcarles en el aula la prudencia en la adaptación; teniendo como

⁴⁶ ARNAIZ; José SM.; Pedagogía Marianista; Madrid, 1986

rasgos básicos la iniciativa y la creatividad darán respuestas a las demandas de la sociedad.

8. Principio del Espíritu Interior.-

Para el Padre Chaminade “Lo esencial es lo interior”. Para fortalecer la vida interior, ofrecemos tiempos dentro y fuera de clase, para crear hábitos de silencio y reflexión. Estos hábitos favorecerán el conocimiento propio, el pensamiento crítico y el juicio prudente. *“El profundizar la vida interior, aunque parezca una paradoja, nos prepara mejor para la acción, pero con fines inteligentes y pacíficos”*⁴⁷

Todos estas características, valores y principios de las obras educativas marianistas inspirarán de acuerdo a una realidad concreta, la Visión, Misión y Objetivos del Colegio Santa María Marianistas, que para efectos de nuestro estudio transcribimos a continuación.

VISIÓN DEL COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS

*“La visión refleja cuáles son los aspectos a los que damos mayor importancia en nuestra institución; por tanto es, una imagen poderosa de aquello que deseamos crear en el futuro”*⁴⁸

El Colegio Santa María Marianista; como Escuela Católica Marianista pretende:

- ◆ Liderar en el sistema educativo peruano y ser reconocido como un Centro Educativo de Vanguardia por su formación en valores y por su excelencia académica.
- ◆ Formar líderes cristianos con los valores Marianistas promotores de la evangelización y de la transformación social.
- ◆ Promover el Bien Común mediante la acción comprometida de todos sus miembros a través de su Proyecto de Vida.

⁴⁷ ARNAIZ; José SM.; ob. Cit.

⁴⁸ PUCP; Plan Estratégico 2000 – 2010; Lima, Mayo del 2000; pág. 12

MISIÓN DEL COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS

“La misión es expresión de la manera como definimos nuestra institución en términos de identidad, valores, actividades y ámbito de acción”⁴⁹

“El Colegio Santa María Marianista, es un Colegio Católico inspirado en el Carisma Marianista, que brinda una educación de calidad; promotora de valores como la justicia, servicio, paz, honestidad mediante una pedagogía basada en el respeto y la cortesía, dedicada a la formación integral del educando y a la formación de líderes comprometidos con su realidad capaces de promover la transformación social y de construir la Civilización del Amor”.

OBJETIVOS GENERALES DEL COLEGIO SANTA MARÍA MARIANISTAS

1. Lograr la formación integral de nuestros educandos a través del desarrollo armónico de todas sus potencialidades, capacidades, habilidades, valores y actitudes con la intención de ser protagonista de su propia realización y de la transformación de la sociedad peruana.
2. Desarrollar en los alumnos características y perfiles de liderazgo que le permitan alcanzar su maduración personal y de fe.
3. Orientar a nuestros alumnos su sentido vocacional a través de la concreción de un Proyecto de Vida que busque el Bien Común.
4. Fomentar el pensamiento crítico, la creatividad, la investigación - acción, el trabajo cooperativo en aras de los valores propios de la Institución.
5. Fortalecer en el educando los valores cívicos y democráticos; el amor al Perú y la identidad nacional; para así; ser partícipe consciente sus problemas y posibilidades.

⁴⁹ PUCP; doc. ciit.; pág. 16

6. Asumir y cumplir la Misión de la Iglesia, con sentido Cristocéntrico y bajo el espíritu Marianista para que nuestros alumnos piensen, hablen y actúen según el Evangelio y las virtudes de la Virgen María.
7. Promover la acción pastoral bajo el lema de “Todos somos misioneros y estamos en Misión Permanente”, para sí irradiar el Evangelio a toda la sociedad peruana y en particular a nuestra Comunidad Educativa.
8. Promover el “espíritu interior” en toda la comunidad educativa porque es ahí donde se sustentan todos los valores, fruto de la fe en Cristo y a modelo de María.
9. Favorecer en nuestros alumnos el autoconcepto y la autoestima para lograr el pleno desarrollo de su personalidad y de autoafirmación.
10. Fomentar el desarrollo de las habilidades sociales que le permitan la toma de decisiones oportunas y la resolución de conflictos en forma pacífica y con aceptación de los demás.
11. Formar a los alumnos en la resiliencia para que enfrenten los obstáculos de la vida con firmeza y satisfactoriamente en el marco de una Cultura de Paz, trasuntando la paz y la justicia.

3.3.3.- La pastoral como centralidad.-

Hemos de entender como Pastoral al conjunto de conceptos, sentimientos y actitudes que envuelven a la persona y la conforman como a Jesucristo; en el caso de los Marianistas, esa conformación la hace María, en cuanto nos dejamos formar por ella, tal como el niño se deja amar y enseñar desde el regazo de su Madre.

La Compañía de María “Marianistas” del Perú, presenta dentro del plan de desarrollo de sus obras, la Nueva Cultura Pastoral Marianista que tiende a mejorar la calidad del servicio apostólico recogiendo elementos axiológicos de la espiritualidad marianista. Esta Nueva Cultura Pastoral tiene como base el verdadero fin de la misión marianista Educar en la Fe y como marco referencial la Visión y Misión de la Iglesia y de los Marianistas, constituyéndose de esta manera, en la centralidad de toda acción evangelizadora.

En esta propuesta se dice: *“tengamos presente que una pastoral que no educa en la fe y en el amor, no es liberadora; por lo tanto, la comunidad en su acción pastoral siguiendo el ejemplo de Jesucristo, participa en la promoción del hombre, del más pobre y necesitado para devolverle su dignidad de Hijo de Dios. Así mismo nos plantea “debemos crecer en las virtudes de Jesús; por ello, nos ponemos bajo la influencia maternal de María para que nos guíe en todas las obras pastorales particulares que llevemos a cabo y de esa manera, construir una verdadera gran comunidad marianista”⁵⁰*

Esta Nueva Cultura Pastoral Marianista se circunscribe dentro de la Identidad Pastoral Marianista; es decir de la Visión que siguiendo las pautas del fundador el Beato Guillermo José Chaminade es vernos convertidos en un Pueblo de Santos, formando comunidades de fe, agrupando a laicos, religiosos, sacerdotes en una Obra que es de Dios, respondiendo a las necesidades de la Iglesia; constituyéndose de esta manera la Familia marianista, a imagen de la familia de Nazareth; respondiendo el mensaje y a la invitación de María en las Bodas de Caná “Hagan lo que él les diga”. También esta Nueva Cultura pastoral se circunscribe en la Misión de los marianistas que no es otra que la misma misión de la Iglesia “Anunciar la Buena Nueva y proclamar el Reino de Dios”; misión que significa llevar este anuncio a todos los hombres a través del testimonio, trabajando por la justicia, paz y particularmente por la promoción y desarrollo de la persona; viviendo con fidelidad el

⁵⁰ HNO. VALENCIA, Santiago; “Lineamientos generales de la acción pastoral” – Documento reservado

carisma marianista, contribuyendo de esta forma a la configuración del Pueblo de Dios en el Perú. Este propósito lo asume críticamente desde la perspectiva cristiana y marianista encontrándonos en *Estado de Misión Permanente* en mente y corazón, congregados en torno a María.

Por consiguiente, la pastoral marianista ha de entenderse como la realización concreta, organizada y actualizada de la evangelización; como el alma de toda obra marianista, desde donde se planifica el quehacer apostólico.

La Pastoral como Centralidad de las obras marianistas han de desarrollar per se, los cuatro pilares de la *espiritualidad marianista*, que son las siguientes:

Espíritu de Fe:

“Testimoniando a nivel personal y comunitario la palabra dicha y vivida por Jesucristo, aportando nuestros talentos a la comunidad para fortalecerla y hacerla crecer.

Espíritu interior, de María:

“Comprometiéndonos plenamente con María, siguiendo su ejemplo de fe, de pobreza evangélica y de disponibilidad al Señor para animar a la comunidad y su trabajo a favor del bien común que favorezca el desarrollo nacional”.

Espíritu Apostólico:

“Propiciando un cambio de actitudes que favorezcan la calidad de la persona y de nuestro servicio a la comunidad y su entorno”

Espíritu de Familia:

“Generando actitudes fraternales que conlleven a la integración familiar marianista”

Por tanto, la Pastoral como Centralidad nos invita a una transformación de nuestra vida personal, es decir; tanto en la mente como en el corazón, y que ésta nos permita la actuación de acuerdo al designio del Plan de Dios para todos y cada uno de nosotros.

3.3.4. EL ALUMNO MARIANISTA

3.3.4.1. A manera de Diagnosis.-

A nadie le queda duda que nuestra sociedad está cambiando vertiginosamente y estos cambios nos exigen respuestas inmediatas y por ende, nos trae desafíos.

Son dos los fenómenos que acontecen a escala mundial y por consiguiente en nuestro país. Estos fenómenos y/o sus consecuencias de alguna manera afectan a nuestra Institución.

Por un lado tenemos el fenómeno de la Globalización que como nos afirma Rodolfo Stavenhagen; “no se expresa solamente en las relaciones económicas sino también en la transformación paulatina de nuestra visión del mundo, de nuestras identidades nacionales y la convivencia de nosotros mismos”⁵¹

Y por el otro lado tenemos, el avance indiscutible de la ciencia y la tecnología. La Globalización si bien es cierto trae consigo niveles de interrelación en el ámbito económico y de comunicación; también trae, desasosiego económico, competitividad, individualismo, y liberalismo moral.

El desasosiego económico se muestra en las familias de nuestra Institución Educativa en la medida que la presencia de capitales y mercaderías foráneas han perjudicado el desarrollo de sus empresas o han llevado a la pérdida de sus capitales para la inversión o infraestructura. Lo que conlleva a que la familia tenga que enfrentar nuevos retos para lograr su estabilidad económica y, en muchos casos, esta decide dedicarse casi exclusivamente a los menesteres económicos, descuidando a los hijos en su formación integral y brindándoles como modelo la prioridad de valores económicos ante los valores sociales y cristianos.

Las ansias de superación y competitividad hace que las personas descuiden sus principios y valores para dar prioridad a la consecución de bienes y logros inmediatos.

⁵¹ DELORS, Jacques; La educación encierra un tesoro; Edit. Santillana, España 1996

Generando con ello, un clima de violencia, corrupción en todas las relaciones humanas, de inestabilidad emocional. Esta competitividad como es obvio no respeta la singularidad, sino por el contrario presupone una igualdad de características entre todos los seres; también puede causar frustración, porque si bien es cierto en algunos aspectos podemos sobresalir o mantenernos, en muchas ocasiones nos vemos y/o sentimos disminuidos.

Así mismo, fomenta el individualismo y el egoísmo, dado que, la prioridad la tiene el triunfo personal y no la búsqueda del Bien Común.

El avance de la Ciencia y la tecnología es el otro acontecimiento que afecta a nuestra Institución y a las familias de nuestro Colegio.

“El mundo de hoy vive en la denominada “sociedad de la información”, en el que el acceso a y el control de la información constituyen la clave de desarrollo de las sociedades y el éxito de los individuos”⁵²

El avance de la ciencia y la tecnología hace presumir que lo fundamental para muchas personas de este entorno socioeconómico es la posesión y/o uso de la tecnología; o la adquisición y posesión de los conocimientos científicos; condiciones que sólo lo alcanzarán a través de Instituciones Educativas, llámense básicas y superiores, al interior o fuera del país de las mismas condiciones económicas.

Todo esta forma de concebir el conocimiento, el uso y tratamiento de la información; fomenta en la sociedad peruana: el individualismo, el egoísmo, la desigualdad, el rechazo a la diversidad, la intolerancia frente a los demás. Propiciando a su vez el rencor, el odio, la diferencia entre los que pueden acceder y los que cada vez están más lejos de estos beneficios.

Tenemos concluir como presenta Delors: *“es cada vez más evidente que ni la globalización ni el crecimiento económico, ni los avances de la ciencia y la tecnología conducen automáticamente a mejores condiciones de vida, a sociedades más libres y*

⁵² DELORS; J; ob. cit.

justas, a niveles de bienestar material y espiritual distribuidos más equitativamente....Por el contrario, estos procesos han desencadenado fuertes contradicciones”⁵³

3.3.4.2. El Carisma Marianista: una expresión de fe, Identificación, liderazgo y compromiso social.-

Para el Beato Guillermo José Chaminade, fundador de los Marianistas, el tema del liderazgo estuvo bien definido y lo inculcó desde el principio, tanto a los religiosos como a los educadores y congregantes que trabajaron a su alrededor.

Nos decía el Beato Chaminade, que un ciudadano es aquella persona que al vivir en la ciudad o pertenecer a una Institución, al verse comprometido con sus necesidades y aspiraciones, participa activamente en aras del Bien Común.

Esta participación exige una toma de conciencia del rol que le compete desempeñar, de las exigencias de esta función y sobre todo, de la trascendencia de los actos que implican.

Un ejemplo concreto lo vivió el mismo Beato Chaminade, cuando en Francia luego de la Revolución exigía de todos ese compromiso con el cambio. Cuando las circunstancias en Francia exigía su “recristianización”; dicho compromiso a la vez, exigía responsabilidad, integración, respeto y amor; logrado a través de la oración, fortalecimiento de su fe y desarrollando un gran espíritu interior.

“Hagan, lo que él les diga” sintetiza el pensamiento que todo Marianista debe seguir; de ponerse en las manos del Señor, de estar atentos a las necesidades de los demás, estar siempre en actitud vigilante ante las instancias de la historia; el estar siempre al servicio de los otros.

⁵³ DELORS, J; ob. cit.

3. Análisis de Antecedentes Investigativos.-

Habiéndose examinado los catálogos de Tesis de las Universidades:

- Pontificia Universidad Católica del Perú
- Universidad Particular Marcelino Champagnat
- Universidad Jesuita “Antonio Ruíz de Montoya”;
- Facultad de Teología y Civil de Lima (Sección Pedagógica)

no se ha encontrado Trabajos de Investigación que se puedan considerar como antecedentes Investigativos a la Tesis presente.

4. Objetivos de la Investigación

Precisar los fundamentos doctrinales que sustentan que la DSI exige formación y desarrollo del liderazgo de los jóvenes.

Determinar el liderazgo juvenil y los criterios de acción desde las exigencias de la Doctrina Social de la Iglesia.

Comprobar si en el Colegio Santa María Marianistas ha habido influencia de la DSI en la formación de los jóvenes líderes comprometidos .

5. Hipótesis de la Investigación

Hipótesis General.-

Dado que la Doctrina Social de la Iglesia se sustenta en la dignidad humana y exige un compromiso con los más necesitados y, considerando que el liderazgo requerido por la juventud se circunscribe en principios como la solidaridad, justicia y el servicio; *es probable* que el liderazgo juvenil requiera en su formación una influencia significativa de la DSI y un adecuado y suficiente conocimiento del mismo.

III.- PLANTEAMIENTO OPERACIONAL.-

1. Técnicas, Instrumentos y materiales de verificación

Para la presente investigación utilizaré las siguientes Técnicas Investigativas:

- Observación Documental
- Entrevista
- Cuestionario

La Observación Documental se realizará de acuerdo a:

Instituciones	Documentos
Iglesia	<ul style="list-style-type: none"> • Documentos Eclesiales como los Documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo; Encíclicas. • Encíclicas y Exhortaciones de los Santos Padres y el Concilio Vaticano II • Proyectos y programación de líderes juveniles en la Conferencia Episcopal Peruana – Parroquias - ONGs
Congregación Marianista Colegio Santa María	<ul style="list-style-type: none"> • Carisma Marianista: Visión y Misión • Plan Global de Desarrollo de las Obras Educativas Marianistas 2007 - 2011 • Proyecto Educativo Institucional - Programa Curricular de Área de Ciencias Sociales y Religión - Programa de Departamento Pastoral

Se ha previsto realizar las Entrevistas a tres niveles:

Agentes Pastorales de las Parroquias

Responsable de la Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Peruana

Religiosos Marianistas - Autoridades del Colegio Santa María Marianistas

Para tal efecto debo presentar los siguientes INSTRUMENTOS:

Técnica	Instrumentos
<ul style="list-style-type: none"> • Observación Documental 	Ficha de Acopio o Sistematización de Datos
<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas 	Ficha de Entrevistas: Religiosos Marianistas, Autoridades de Centro Educativo, Agentes Pastorales, Responsable de la Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Peruana.

2. Campos de Verificación.-

2.1. Ubicación Espacial - Temporal

La Investigación denominada “*La presencia y exigencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la formación y desarrollo del Liderazgo en la juventud*” se enmarca específicamente en el primer semestre del año 2004, correspondiente entre los meses de marzo a julio (reactualizada en el año 2007)

Esta investigación es estructural porque busca evidenciar la exigencia y presencia de la DSI en la formación de líderes cristianos comprometidos.

2.2. Unidades de Estudio

Los documentos a investigar son:

- Fundamentos de la D.S.I.
- Principios y características de la D.S.I.
- Conferencias Episcopales Latinoamericanas: Medellín, Puebla, Santo Domingo.
- El liderazgo: rasgos, características
- Exigencias del mundo moderno
- El compromiso social.

3. Estrategias de Recolección de Datos.-

La presente Investigación constará de las siguientes estrategias:

a) Tiempo.-

La presente Investigación se realizará entre los meses de Enero a Julio de 2007.

b) Organización.-

- Los resultados obtenidos del Análisis Documentario se ha de acopiar y visualizar en forma general en una Matriz de Sistematización de Datos.
- Los resultados de las Entrevistas se sistematizarán en una Matriz General de Entrevistas.

c) Recursos.-

○ Potencial Humano:

Investigador; Asesor y Persona de apoyo estadístico

○ Recursos materiales:

Ficha de Entrevista, Matriz de Sistematización de Datos, Matriz Genral de Entrevistas. Lapiceros, plumones, papel bond A4, calculadora, computadora.

○ Recursos Económicos:

Presupuesto aproximado = 3500 nuevos soles (\$ 1000 americanos)

○ Infraestructura:

Oficina Particular; Instalaciones del Colegio Santa María Marianistas; Biblioteca de la Universidad Particular Marcelino Champagnat.

d) Validación de los Instrumentos.-

La confiabilidad y validez de los instrumentos han de oscilar entre un margen de error de más o menos 5% .

e) Criterios para el manejo de los resultados.-

Los resultados han de manejarse teniendo un margen de error de más o menos 5 %

IV.- CRONOGRAMA DE TRABAJO.-

Actividades	Enero				Febrero				Marzo				Abril				Mayo				Junio				Julio			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Acopio de Información	x	x	x	x	x	x	x																					
Consulta Bibliográfica	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x																	
Elaboración del Marco Teórico														x	x	x	x	x										
Recolección de datos											x	x	x	x	x	x	x	x	x									
Estructuración de los Resultados																			x	x	x	x						
Redacción del Informe Final																											x	x
Impresiones de Informe Final																											x	x
Sustentación de Tesis																												x

V.- BIBLIOGRAFÍA BÁSICA.-

1. ARNAIZ; José SM.; *Pedagogía Marianista*; Madrid, 1986
2. ASAMBLEA EPISCOPAL PERUANA; *Formación integral de la fe dentro del contexto cultural y educativo peruano*; Lima, 1982.
3. CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA; *III Conferencia de Puebla*, Edit. Labrusa; Lima, 1979
4. CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA; *IV Conferencia de Santo Domingo*, Editorial Conferencia Episcopal Peruana; Lima, 1992
5. CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA; *Perú, escoge la vida*; Lima, 1986.
6. CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE EDUCACIÓN PARA TODOS; *Declaración Mundial sobre educación para todos*; Jomtien, Tailandia,; Marzo, 1990.
7. CONGREGACIÓN MARIANISTA – REGIÓN PERÚ; *El regreso a las fuentes*; Lima, Mayo 2000
8. COVEY, Stephen; *El liderazgo centrado en principios*, Ediciones Piados, México, 1996; 457 páginas
9. DHOMBRE, Pierre; *Guillermo José Chaminade*; Edita Univers Media, París, 1993.
10. DELORS, Jacques; *La educación encierra un tesoro*; Editorial Santillana; España, 1996.
11. DOCUMENTO VATICANO II; Editorial BAC, 1980
12. GASTAMINZA, Fermín SM.; *Pedagogía Marianista*; España, Setiembre 1988.
13. GOLEMAN, Daniel; *La inteligencia emocional*; Javier Vergara editor; Buenos Aires – Argentina, 1998.
14. GOLEMAN, Daniel; *La inteligencia emocional en la empresa*; Javier Vergara editor; Buenos Aires – Argentina, 1999.
15. KOUZES, Jim; POSNER, Barry; *El desafío del Liderazgo*, Ediciones Granica; Argentina, 1977, 574 páginas.
16. LIZÁRRAGA; Luis María SM; *La educación Marianista*; Madrid, 1995
17. PUCP; *Plan Estratégico 2000 – 2010*; Lima, Mayo del 2000
18. REGLA DE VIDA MARIANISTA N° 76
19. SIMONS, Alberto SJ.; *Individualismo, competencia y solidaridad*, discurso en separata universitaria; Lima, 1996.
20. VALENCIA, Santiago Hno; *Lineamientos generales de la acción pastoral – Documento reservado.*

13 de Julio de 2004

Víctor Raúl Inga Sánchez

Anexo 2.-

GUÍA DE ENTREVISTAS

1. ¿Cuáles son los valores que promueve la Iglesia y la Congregación Marianista - Colegio Santa María?

.....
.....
.....
.....

2. ¿Cuál o cuáles de los valores planteados son los más desarrollados en ti?

.....
.....
.....
.....

3. ¿De qué manera crees que se te ha ayudado en la práctica de valores en tu entorno?

.....
.....
.....
.....

4. ¿Consideras que la Doctrina Social de la Iglesia ha influido en algo en tu formación humana?

.....
.....
.....
.....

5. ¿Qué características debe tener todo Líder?

.....
.....
.....
.....

6. ¿Cómo promoverías las obras sociales en otras personas?

.....
.....
.....
.....

7. ¿Qué entiendes como compromiso social?

.....
.....
.....
.....

8. ¿Puedes decir brevemente lo que entiendes por Doctrina Social de la Iglesia?

.....
.....
.....
.....

9. ¿Qué entiendes por vocación cristiana?

.....
.....
.....
.....

10. ¿Consideras indispensable para tu realización, el pensar y actuar para “el otro”

.....
.....
.....
.....

Anexo 3.-

CUADRO SÍNTESIS DE PROCESAMIENTO DE DATOS.-

	Fundamento Teológico	Fundamento Educativo	Criterio de Formación	Criterio de Acción Pastoral
Encíclica Chisthie Fidelis Laici				
Concilio Vaticano II				
Documento de Puebla				
Documento de Santo Domingo				
Visión y Misión de la Pastoral Juvenil en Perú				
Mensajes de Juan Pablo II a la Juventud				
Bases de la educación peruana				
Características de la Educación Marianista				